



GEMMA M<sup>a</sup> SALAS  
Y M<sup>a</sup> COVADONGA GONZÁLEZ

*Conservatorio Superior de Música Eduardo Martínez Torner del Principado de Asturias*

## El epistolario de Charles Valentin Alkan a Santiago de Masarnau (1834–1874)

---

La correspondencia que mantuvieron Charles Valentin Alkan y Santiago de Masarnau revela muchos datos inéditos de la vida de ambos y les relaciona estrechamente. A través de sus cartas podemos seguir su devenir vital, sus pensamientos más íntimos, sus inquietudes compositivas y cómo compartían sus composiciones que después tocaban juntos. Alkan admiraba sinceramente a Masarnau, no sólo por sus cualidades humanas sino también por todos sus conocimientos, incluido el musical. También compartieron una posición paralela tanto en la valoración del repertorio coetáneo como en la recuperación del repertorio histórico. En este artículo se presenta la edición en español de las cartas manuscritas en francés<sup>1</sup> conservadas en el Archivo Histórico Nacional que Charles Valentin Alkan envió a Santiago de Masarnau a lo largo de su vida.

Palabras clave: Charles Valentin Alkan, Santiago de Masarnau, piano, piano español.

*The correspondence between Charles Valentin Alkan and Santiago de Masarnau reveals many hitherto unknown details about their lives and discloses their close relationship. Alkan's letters reflect the transformation of their lives, their most intimate thoughts and interest in composition and how they shared their works, subsequently performing them together. Alkan sincerely admired Masarnau, not only for his human qualities, but his knowledge in general, including music. Their stance on the music of their time, as well as the recovery of the historical repertory, was also the same. This article presents a Spanish translation of the manuscript letters Charles Valentin Alkan sent Santiago de Masarnau throughout his life, which are held at the Archivo Histórico Nacional.*

*Keywords: Charles Valentin Alkan, Santiago de Masarnau, piano, Spanish piano music.*

---

Desde la historiografía española siempre se ha defendido que Santiago de Masarnau fue uno de los músicos españoles que tuvo el privilegio de ser testigo de primera mano de la gestación del movimiento romántico y conocerlo directamente a través de figuras tan relevantes como Alkan, Chopin, Mendelssohn, Rossini o Bellini, a lo largo de sus estancias en París y Londres. Sin embargo, hasta la aparición de este epistolario de Charles Valentin Alkan no disponíamos de unas fuentes tan directas que lo vincularan con tanta profundidad a éstos. Ya sabíamos de la existencia de una amistad

---

<sup>1</sup> La traducción de las cartas del francés al español ha sido realizada por M<sup>a</sup> Covadonga González Bernardo.

entre Alkan y Masarnau, mencionada por José M<sup>a</sup> Esperanza y Sola<sup>2</sup> y José M<sup>a</sup> Quadrado<sup>3</sup>, pero nunca habíamos sospechado que fuera posible tal grado de intimidad entre ambos, ni que Alkan tuviera en tan alta estima y consideración a Masarnau<sup>4</sup>. Lamentablemente, no se han localizado las cartas de Santiago de Masarnau, ya que, según nos han confirmado David Conway y François Luguénot, apenas se conservan cartas de Alkan, ya que la mayor parte de sus manuscritos se perdieron tras su muerte<sup>5</sup>. Sin duda, esta circunstancia, junto a la pérdida de gran parte del legado de Masarnau, permitiría conocer muchos otros aspectos sobresalientes de su vida que esperan ser descubiertos en un futuro.

El epistolario de Charles Valentin Alkan<sup>6</sup> fue catalogado a principios de este siglo XXI y recientemente ha sido digitalizado, encontrándose totalmente disponible en el portal de Archivos Estatales PARES. Una parte significativa de la inmensa correspondencia de Santiago de Masarnau formaba parte de la colección particular de Eugenio Alonso Sanjurjo que fue adquirida por el Archivo Histórico Nacional a principios del siglo XX. El epistolario está formado por 40 cartas manuscritas en francés, en buen estado de conservación, que se extienden a lo largo de 40 años: de 1834 a 1874. No existe ninguna razón de peso para que esta correspondencia se interrumpiera en ese año. Posiblemente el resto de las cartas, si las hubiere, desaparecieron junto a toda la documentación que José M<sup>a</sup> Quadrado, el principal biógrafo de Masarnau, pudo manejar cuando redactó su biografía. En una carta fechada en 1891 a Menéndez Pelayo da cuenta del legado de Masarnau: “Me ocupa, desde que terminé mis Baleares, una biografía o memoria de Masarnau que me encargó hace ocho o nueve años a todo trance nuestra sucursal española de San Vicente, mandándome al efecto los papeles más íntimos del finado, su correspondencia con padre y hermano, sus registros, sus más secretos apuntes, casi su autopsia”<sup>7</sup>.

<sup>2</sup> José M<sup>a</sup> Esperanza y Sola: “Santiago de Masarnau Fernández”, en *Treinta años de crítica musical*. Madrid, Viuda e hijos de Tello, 1906, pp. 453-457.

<sup>3</sup> José M<sup>a</sup> Quadrado: *Don Santiago de Masarnau*, Madrid, Tipografía del Sagrado Corazón, 1905.

<sup>4</sup> En el simposio IX Symposium Internacional de Música de Tecla Española “Diego Fernández” (FIMTE) “Antes de Iberia: de Masarnau a Albéniz”, celebrado en octubre de 2008, difundimos por primera vez este epistolario en nuestra ponencia. Véase Gemma Salas Villar: “La recepción del romanticismo en el piano de Santiago de Masarnau”, *Antes de Iberia: de Masarnau a Albéniz*, L. Morales y Walter A. Clark (eds.), Almería, Asoc. Cultural LEAL, 2010, pp. 25-40.

<sup>5</sup> Ambos son miembros de la Sociedad Alkan, además de ser relevantes especialistas en el músico. Consultas mantenidas mediante correo electrónico con David Conway el 26-11-2008 y François Luguénot a lo largo del mes de abril de 2009 y los meses de diciembre de 2009 a abril de 2010.

<sup>6</sup> “Autógrafo de Charles Valentin Alkan”. Archivo Histórico Nacional. Colección Sanjurjo. Diversas Colecciones, 7, N. 642.

<sup>7</sup> Marcelino Menéndez y Pelayo / Manuel Revuelta Sañudo (eds.): “De José M<sup>a</sup> Quadrado a Marcelino Menéndez Pelayo” (Carta n<sup>o</sup> 400). *Epistolario. Vol. 11. Enero 1891-Junio 1892*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 1982-1991. Edición digital en Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervan-

Quadrado tardó nueve años en concluir esta biografía y en su redacción volvió a indicar a Menéndez Pelayo que suponía una “tarea larga y difícil por la copiosa e interesantísima correspondencia sobre que debe ir basada”<sup>8</sup>. *Don Santiago*<sup>9</sup> mantenía regularmente correspondencia con más de 400 conferencias. Sólo con el Consejo General de París de la Sociedad de San Vicente de Paúl se conservan 570 cartas, lo que da cuenta del volumen de correspondencia que tenía para lograr establecer las Conferencias de San Vicente de Paúl en España<sup>10</sup>, que ascienden en su mejor etapa a 46 consejos con “casi 20.000 miembros entre activos, honorarios, suscriptores, bienhechores, aspirantes, etc”<sup>11</sup>.

Todas las fuentes le describen como un hombre con una personalidad muy atractiva –culto, ordenado, amable, polifacético, políglota–, un sabio que entregó su vida por completo a los demás, especialmente desde su conversión en 1839. Por ello, no sorprende la admiración que le profesaban grandes personalidades de todos los ámbitos: la música, el arte, la literatura, las ciencias o la política; así como de todas las clases sociales. En París y Londres tuvo el privilegio de asistir como testigo de primera mano a todos los avances del siglo. Según Esperanza y Sola, “su caudal de conocimientos en la literatura española y extranjera, lo mismo que en matemáticas, física y astronomía”<sup>12</sup> le permitió ganarse el afecto de Arango, Faraday y Pouillet; al tiempo que asistía regularmente a los círculos de Rossini, Louis Viardot, Alkan y Chopin, participaba en las reuniones del pintor Dauzats –quien en 1837 le acompañó, junto a Eugenio de Ochoa, a visitar por primera vez a Víctor Hugo– y mantenía una estrecha relación con los Madrazo a través de quienes frecuentaba regularmente al Baron Taylor y al mismo rey Luis Felipe. Ligado desde la infancia a la corte, mantuvo en el extranjero esta relación con miembros de la familia real, especialmente con el infante Francisco de Paula; así como se relacionó habitualmente con nobles y políticos, tanto moderados como progresistas. En París intimó con Salustiano de

---

tes, 2008, p. 32, [http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04703830968236362975635/029398\\_0012.pdf#search="masarnau, santiago"&page=32](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/04703830968236362975635/029398_0012.pdf#search=).

<sup>8</sup> *Ibidem*, Carta n<sup>o</sup> 623, p. 32.

<sup>9</sup> “Así le llamaban los afligidos, así le llamaban los consolados, así le llamábamos todos; y la manera de pronunciar este nombre venerado y amado era como el apellido que le distinguía de los demás, porque Don Santiago era él y no podía ser otro”. Concepción Arenal: *La Voz de la Caridad*, n. 308, 1-I-1883.

<sup>10</sup> En la actualidad se ha convertido, en palabras de Sor M<sup>a</sup> Teresa, en “una verdadera multinacional de la caridad”. La Sociedad de San Vicente de Paúl está establecida en 132 países con más de 800.000 socios de los cuales en España 3.546 son socios activos y entorno a 25.000 socios colaboradores. Véase M<sup>a</sup> Teresa Candelas: *Matriten, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Iacobi Masarnau Fernández Christifidelis Laici. POSITIO*. Super vita, virtutibus et Fama Sanctitatis. Madrid, 2006.

<sup>11</sup> Juan Carlos Flores Auñón: *Semablanza biográfica Santiago Masarnau Fernández Seglar*, Madrid, Ozanan, 1998, p. 64.

<sup>12</sup> J. Esperanza y Sola: *La ilustración española y americana*, año XXVII, n<sup>o</sup> 2, Madrid, 15-I-1883.

Olózaga, embajador de España durante la Regencia de Espartero, y a la vez contribuyó a la conversión de Donoso Cortés, quien se convirtió en su amigo firme e inquebrantable, y desde entonces le apoyó incondicionalmente en su empresa para difundir las conferencias.

### La amistad entre Alkan y Masarnau

Charles Valentin Alkan forma parte de ese gran y heterogéneo grupo de íntimos amigos de Santiago en el que se encontraban José Melchor Gomis, Henry Field, Eugenio Ochoa, Pascual Gayangos, Donoso Cortés o José M<sup>a</sup> Esperanza y Sola...

Tradicionalmente Alkan siempre ha sido considerado un misántropo. Sin embargo, estas cartas nos revelan cómo se entrega total y sinceramente a sus amigos más íntimos, entre los que ocupaba un lugar preeminente Santiago de Masarnau. Pero no sólo este epistolario da cuenta de esta estrecha amistad, también sus *Tres Scherzos o Caprichos op. 16* compuestos “à son ami Santiago de Masarnau” son reflejo de esa especial consideración, ya que en toda su producción sólo tiene una consideración similar con su maestro y amigo, Joseph Zimmermann<sup>13</sup>, su amigo el pianista Henry Ibbot Field<sup>14</sup> y su cofrade César Franck<sup>15</sup> a quienes dedica respectivamente el *Concerto da camera n° 1 op. 10*, *Concerto da camera n° 2* y los *11 Grands préludes et une transcription d'après le Messie de Handel*, op. 66.

A lo largo de su vida mantuvieron una relación íntima de amistad: “no creo que sea posible querer a alguien como yo te quiero y tampoco creo que sea posible decírselo más tontamente”<sup>16</sup>. En un momento donde Alkan brillaba como virtuoso éste le ruega que le quiera de verdad: “Pues bien, sé mi amigo. Pero no lo seas, como Field, porque he compuesto seis caprichos y un concierto; sino sé mi amigo porque hay en mí algo que ansía encariñarse y este sentimiento no tiene por qué acabar mal si se mantiene vivo como lo está últimamente”<sup>17</sup>. Si bien en ocasiones admita que Masarnau pudiera sentir la necesidad de ser su amigo porque admiraba su virtuosismo: “Quizás lo que tú llamas, lo que tú crees amistad hacia mí sólo sea eso: - yo muevo mis dedos un poco más rápido que tú sobre un piano, y sorprendido por eso has sentido curiosidad por conocerme, has querido

<sup>13</sup> C. V. Alkan: *Concerto da camera n° 1 op. 10*, «pour le Piano et dédié à son maître et son ami Monsieur Joseph Zimmerman», Paris, Richaults, 1832.

<sup>14</sup> Según nos ha informado François Luguénot en consulta mantenida por correo electrónico el 5 de abril de 2010.

<sup>15</sup> C. V. Alkan: *11 Grands préludes et une transcription d'après le Messie de Handel*, op. 66, «Pédalier ou piano a trois mains. A son confrère C. A. Franck». Paris, Richault, 1866.

<sup>16</sup> Carta del 18-VIII-1835.

<sup>17</sup> Carta del 5-I-1835.



que yo te conociera, creyéndome más de lo que soy”<sup>18</sup>. No obstante, Alkan le aprecia sinceramente por lo que Santiago es: “Te quiero. Menos por la increíble variedad de tus conocimientos que por ti mismo, por la bondad de tu alma; que sin embargo es posiblemente el fruto de esta formación poco común. (...) Te lo escriba a todas horas, o esté un año sin decírtelo, eres siempre la imagen que se presenta ante mis ojos cuando, de vuelta a mi habitación y enfrascado en mis pensamientos, busco un amigo”<sup>19</sup>.

Por otra parte, aunque sorprenda hoy en día, Masarnau a los ojos de Alkan, ocho años menor, era admirable en todos los sentidos y en especial por la diversidad de sus saberes: “yo no tengo como tú 50 caminos abiertos delante de mí. Sólo tengo mi piano o mi corazón, mi corazón o mi piano”<sup>20</sup>; y lo que manifiesta en varias ocasiones: “Al menos, si te tuviera cerca estudiaría astronomía y matemáticas y aplicaría a las ciencias la regularidad y la apatía que conforman en gran medida mi actual estado de ánimo”<sup>21</sup>.

Este sentimiento se mantendrá vivo a lo largo de los años con confesiones como “eres y serás siempre el ser humano que más quiero y que más querré”<sup>22</sup> y se despide con frases como “adiós te amo con todo mi corazón”<sup>23</sup>, y llega a firmar con frases como “Entretanto, como siempre, soy todo tuyo de todo corazón”<sup>24</sup> o la más habitual “Todo Tuyo”.

Posiblemente su primer encuentro se produjo durante la segunda estancia de Masarnau en París y Londres, iniciada el 24 de abril de 1833. Se establecerá en París del 15 de septiembre de 1833 hasta finales del mes de agosto de 1834. La primera carta conservada está fechada el 31 de enero de 1834, es la única del epistolario en la que se tratan de usted, ambos están en París y se refiere a la preparación de un concierto organizado por su profesor y protector<sup>25</sup>, Joseph Zimmerman en el que participarán juntos: “El Señor Zimmerman me ha pedido que le pregunte si quiere usted tocar algo conmigo el 13 del próximo mes; ((del jueves en ocho días)) y, por lo que hemos hablado, he creído que podía prometérselo. \_\_\_\_ si sigue en la misma disposición, lo cual espero, hágamelo saber; o mejor venga a decirme qué pieza a cuatro manos, o a 2 pianos escoge usted”<sup>26</sup>.

<sup>18</sup> Carta del 5-I-1835.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> Carta del 1-IX-1834.

<sup>21</sup> Carta del 22-X-1836.

<sup>22</sup> Carta del 31-III-1837.

<sup>23</sup> Carta del 22-X-1836.

<sup>24</sup> Carta del 11-X-1868.

<sup>25</sup> Joseph Zimmermann organizó el debut de Alkan en el salón de Henri Pape el 2 de abril de 1826 y desde entonces se convirtió en su máximo protector, introduciéndole en los círculos parisinos más relevantes y promocionando su carrera como virtuoso fuera de París, en Bélgica y Londres, cosechando éxito tras éxito.

<sup>26</sup> Carta del 31-I-1834.

En estos años de juventud Alkan tenía un carácter alegre, lleno de entusiasmo e ilusiones por su presente y futuro. Había ganado varios premios en el Conservatorio de París: premio de solfeo (1821), premio de piano (1824), primer premio de armonía y acompañamiento (1827) y órgano (1834). Desde 1829 era repetidor en las clases de piano y fue profesor asistente de solfeo hasta 1836, gozando de gran prestigio como uno de los grandes virtuosos del piano del momento. Solía ofrecer conciertos en los círculos más elitistas de París, codeándose con las grandes figuras del piano y pianistas actualmente no tan conocidos como Henry Ibbot Field (1797-1848), muy relevante en la relación con Masarnau puesto que, según sugiere el mismo Alkan, podría ser este pianista inglés quien les presentó, ya que es el único amigo al que Alkan se refiere con un grado de familiaridad compartida: “aquél al que creí mi mejor amigo, aquél al que debo agradecer el haberte conocido, ahora que me conoce bien es mucho más frío conmigo”<sup>27</sup>; y así parece que ha evolucionado su relación con Field, cuando le menciona en repetidas ocasiones con el mismo tono reticente reflejando ciertos celos ante la estrecha relación que paralelamente mantendría Masarnau con Field: “Un reproche. – ¿Por qué no has vuelto a hablarme de ti, de tus amistades, de tus amores?, temes mi indiscreción o mi edad. Sin embargo, puedes estar tranquilo respecto de lo primero o lo segundo. Sé guardar un secreto, sé o he sabido amar. – ¿Te lo diré? – mis celos, que son casi tan fuertes con mis amistades como con mis amores, me hacen creer que Field ha alcanzado un mayor grado de intimidad contigo que yo”<sup>28</sup>. O cuando el 13 de septiembre de 1837 reniega de él: “A M<sup>r</sup> Taylor no lo conozco. A Henri ya no lo conozco. Nuestra amistad no es más que un sueño. Y yo vivo aquí de cartas de mi amigo el español y eso es todo. No tengo amigos a mi alrededor y creo que amo a una mujer”<sup>29</sup>.

La estrecha relación que Alkan guardaba con Henry Field en estos años también se refleja en su producción al dedicar a su hermana, Miss Isabella Field<sup>30</sup>, las *Variations sur un thème de Bellini “La tremenda ultrice spada” de I Capuleti e i Montecchi*, op. 16/5 publicada en Londres en 1834<sup>31</sup>. Paralelamente, el epistolario de Field a Masarnau es, junto con el de Alkan, el más significativo que se conserva en la colección Sanjurjo. Ambos epistolarios

<sup>27</sup> Carta del 5-I-1835.

<sup>28</sup> Carta del 6-XI-1835 y véanse las cartas 5-I-1835, 10-VIII-1837, 11-IX-1837 y una nota de París (1837-1843).

<sup>29</sup> Carta del 11-IX-1837.

<sup>30</sup> Véase “Autógrafo de Enrique Field”. Archivo Histórico Nacional. Colección Sanjurjo. Diversas Colecciones, 8, N. 745. Agradezco muy sinceramente a D<sup>a</sup> Lynn Chacon su ayuda por la traducción del epistolario de Henry Field.

<sup>31</sup> Willian A. Eddie: *Charles Valentin Alkan: his life and his music*, Aldershot (England), Ashgate Publishing Limited, 2007, p. 223.

confirman que a lo largo de las estancias de Masarnau en París y Londres se movían en los mismos círculos, junto con Gomis, Esaín, Zimmermann y, desde luego, Chopin y George Sand.

Las cartas reflejan cómo Alkan confía plenamente en Masarnau y llega a ser su confidente, como él mismo le califica: “¿Es una carta esto que te escribo? ¿O son mis pensamientos que vierto sobre un pedazo de papel y envío a tu dirección? Te dejo a ti decidirlo, pero es seguro que hoy me sería imposible escribir con otro estilo y que te he escogido para ser el confidente de mis problemas”<sup>32</sup>. Le confía sus vivencias más íntimas:

he conocido a una joven; buena, piadosa, lúcida y culta, joven y bonita, pero sin poesía de ningún tipo. (...) ella tenía que irse a otro país y me temo que se va a quedar. ¿Qué hacer? ella me quiere, ha hecho mucho por mí. creo que yo también la amo, pero me mata. Me ha matado. —¡Ah! si te tuviera aquí quizás me liberaría, quizás volvería a ser algo. mi vida se escurre, tengo 22 años<sup>33</sup>.

Las notas que Alkan escribió a Masarnau, cuando ambos eran vecinos en la rue St. Lazare, son las más cercanas y cotidianas. Revelan cómo se prestaban dinero, intercambiaban alumnos, compartían profesor de italiano, publicaciones periódicas y musicales como los estudios de Chopin. También demuestran que antes del nacimiento de su hijo natural, Elie-Miriam Delaborde, Alkan ya tenía una gran confianza con Mrs Marandout, la señora que cuidó a su hijo<sup>34</sup>. Posiblemente también se refiere a ella cuando dice: “si eres tú el que ha traído los periódicos esta mañana, ¿por qué no has ido hasta el apartamento de la Sra M: me habrías encontrado allí, donde voy a menudo para evitar el ruido de la calle cuando trabajo”<sup>35</sup>.

Con el distanciamiento físico, su relación fue enfriándose, sin embargo su confianza continuó intacta y Alkan siguió compartiendo con Santiago sus pensamientos más íntimos: “Así como tu vida me parece bien ordenada y bien aprovechada, la mía está siendo malgastada, al borde del abismo. Si no fuera por las clases que doy, y en las que intento infundir el gusto por las cosas buenas, creería ser el más inútil de la tierra”<sup>36</sup>. Incluso se desahoga con él al explicarle todo lo sucedido con la sucesión del puesto de Zimmermann en el Conservatorio de París, uno de los momentos más críticos de su carrera profesional: “Cuando recibí tu nota estaba intentando conseguir, mediante cartas, gestiones, etc., el puesto de profesor de piano, clase de los hombres, que estaba vacante en el conservatorio desde la dimisión del Sr. Zimmerman. Esta plaza, que no he podido obtener, acaba de

<sup>32</sup> Carta del 5-I-1835.

<sup>33</sup> Carta del 18-IV-1836.

<sup>34</sup> Nota de París (25), ca. 1837. Agradecemos sinceramente a François Luguénot esta indicación.

<sup>35</sup> Nota de París (35), ca. 1837-1843.

<sup>36</sup> Carta del 29-III-1850.

ser dada a un individuo que no es ni pianista, ni compositor, ni siquiera músico. Si yo fuera un buen católico quizás lo aceptaría con resignación, pero como no soy más que un mal judío, te confieso que me reconcome<sup>37</sup>.

### Puntos de encuentro en la estética de Alkan y Masarnau

Quizás lo más significativo del epistolario sean sus coincidencias respecto a su posición estética y la consideración y respeto que Alkan sentía por Masarnau, en un momento en el que gozaba de gran prestigio y consideración en París. El propio Liszt le había señalado como uno de los pianistas con la técnica más perfecta que había visto y había alabado públicamente los *Trois Morceaux dans le genre pathétique* op. 15 que Alkan le había dedicado<sup>38</sup>.

Ambos iniciaron su carrera como niños prodigio, pero la capacidad polifacética de Masarnau y la situación política vivida en su juventud impidieron que centrara todos sus intereses en el piano. No obstante, a nivel conceptual sus obras seguían las últimas tendencias estéticas y compartían muchos aspectos con la producción de sus amigos, incluso los mismos editores: Simon Richault y Maurice Schlesinger. De ahí que, aunque lograra situarse en París y Londres como pianista-compositor, no pretendiera ser un virtuoso comparable a Alkan y encaminara su destino profesional en España, anteponiendo los proyectos de su hermano a los suyos propios y entregando su vida a los pobres.

Sin embargo, en París ambos pertenecían al grupo de compositores del círculo de Maurice Schlesinger, editor de la *Revue et Gazette Musicale de Paris*, gran crítico con el virtuosismo vacío y acrobático de Herz o Thalberg. Ambos rechazan el pianismo comercial de Herz como artistas serios que no pretendían que sus obras fueran un vehículo para el virtuosismo, sino para la creación artística; y preferían audiencias más íntimas, distanciándose paulatinamente de las fantasías y variaciones sobre temas operísticos, por lo que se situaron fuera del comercio musical. Alkan fue acusado de académico y anticuado en el estilo, pasado de moda<sup>39</sup>; lo mismo le sucedía a Masarnau, quien se separaba del gusto italianizante imperante en España y defendía una amplitud de miras tanto geográfica como temporal. La admiración de Masarnau por Mozart, un clásico en pleno período romántico, no dejó de escandalizar en su tiempo cuando publicó sus artículos sobre la representación del *D. Giovanni* de Mozart en *El Artista*. A diferencia de muchos de sus contemporáneos, Masarnau no era un italianizante acérrimo; por el contrario, la influencia francesa y la alemana

<sup>37</sup> Carta del 1-XI-1848.

<sup>38</sup> *Gazette Musicale de Paris*, 4, 1837, p. 460. Citado en W. Eddie, op. cit., p. 7.

<sup>39</sup> Véase *Revue et Gazette Musicale de Paris*, 11 (1844). Citado en W. Eddie, op. cit. p. 87.

estaban presentes en sus obras y en sus gustos mucho antes de que el público madrileño pudiera conocer *Robert Le Diable* y que patearan el *D. Giovanni* de Mozart. Él prefería la escuela alemana y la recomendaba al público español en estos términos:

Ojalá que el público del país a que me glorio pertenecer, estuviese en estado de apreciar las partituras de Beethoven, Mozart, Weber y Spohr! Entonces el arte predilecto mío, ese arte encantador a que debe los momentos más dichosos de mi vida, el que en medio de las mayores amarguras y contratiempos ha sido constantemente mi delicia y todo mi consuelo, ese arte divino sería tan familiar en Madrid como en Viena<sup>40</sup>.

Alkan mantiene la misma posición, y en la carta del 6 de noviembre de 1835 se lamenta de que la Sra. Piñeiro no permita a una de sus hijas tocar buena música y se limite a tocar *Airs variés* de Henri Herz, aunque él ya le había enseñado a tocar la sonata n.º 2 op. 27, *Claro de Luna*, de Beethoven<sup>41</sup>. También Masarnau manifiesta su oposición al estilo de Herz desde *El Artista*<sup>42</sup>.

Ambos comienzan sus carreras dentro del estilo operístico y brillante de moda en la sociedad de su tiempo, si bien desde una vertiente distinta, no comercial, orientada a desarrollar el canto en el piano, y en seguida lo abandonan puesto que desde la década de los años 30 ya se inclinan hacia un estilo más intimista y romántico, configurado a partir de sus respectivas personalidades. Alkan encontraba deplorable el gusto burgués y rehusó la invitación a participar en una composición y concierto sobre una variación de un tema de *I Puritani* de Bellini. Masarnau había dejado la moda de componer *airs variés* a partir de su op. 15 con el Notturmo patético para piano-forte a quatre manos, *The spleen (La melancolía)*<sup>43</sup> op. 15. Durante su última estancia en París Richault le publicará los 3 *Morceaux Expressifs* pour le piano, Op 18; el *Andantino di Camera pour le piano*, op. 20; el Notturmo pour le piano, *Une idée fixe*, op. 22 y las tres Baladas para piano sin palabras: *Ballade n.º 1, Invaraisemblable, mais... historique*, op. 23, *Ballade n.º 2, Maria Sterne*, op. 24 y la *Ballade n.º 3, Découragement*, op. 25.

<sup>40</sup> S. Masarnau: "Don Juan", *El Artista*, I, p. 23.

<sup>41</sup> Carta del 6-XI-1835.

<sup>42</sup> S. Masarnau: "Música de Piano", *El Artista*, III, p. 151.

<sup>43</sup> Según Quadrado, en 1841 Mendelssohn interpretó en Berlín con gran éxito el Notturmo patético para piano-forte a quatre manos *The spleen*: "[Masarnau] acababa de gustar las más embriagadoras satisfacciones, a saber, la noticia del furor que hacían en Berlín sus obras, singularmente el *spleen* tocado por Mendelssohn (sic), con la visita de un diplomático encargado de adquirir todas las restantes, y el homenaje que le tributó el rey de los pianistas Crámer (sic) con dedicarle una composición, á que hubo de corresponder con otra de las mejores de su cosecha á elección del gran maestro, después de reconocerse incapaz, con modestia bien distante de su presunción juvenil de presentarle una ofrenda expresamente trabajada". J. M. Quadrado: *Don Santiago de Masarnau...*, p. 138.

Con Alkan también compartía su admiración por Bach y los clásicos, su respeto por Cramer, Moscheles, Hummel, Berlioz, Liszt, Chopin y, sobre todo, por Beethoven, siendo uno de los pioneros en la difusión de su obra en España. En su objetivo de renovar el repertorio de tecla en España, publica en 1833, junto a la traducción del método de Hummel<sup>44</sup>, una selección de obras de Mozart, Dussek, Beethoven, Cramer, Clementi, J. S. Bach y Handel; y después en 1845 publicará *El Tesoro del pianista*<sup>45</sup> una selección de obras de Mozart, Clementi, Dussek, Cramer, Hummel, Beethoven, Weber, Mendelssohn, Kessler y su editor Schlesinger. Para esta empresa también contaba con la ayuda de Richault y Alkan que le enviaban obras desde París. Este repertorio también lo interpretaba en sus conciertos.

Posiblemente Santiago de Masarnau sea ese “español desconocido” al que se refiere Fétis en la *Revue et Gazette Musicale de Paris* 19 (1852) que informaba a Alkan sobre el uso del ritmo del zortzico (5/8) en *La Dame Blanche*<sup>46</sup>, tal y como se constata en este epistolario. Así, cuando Alkan quiere profundizar en las danzas vascas<sup>47</sup>, le pide a Masarnau que le envíe las siguientes obras de Juan Ignacio de Iztueta: “Dime pues, cuando me escribas, es decir hacia 1849 ó 1850, si conoces las 2 obras siguientes y si sería muy difícil y muy costoso hacérmelas llegar: *Iztueta: Guipuzcaco dantza...* San Sebastián, 1824 –et– *Euscaldun anciña ancínaco* San Sebastian 1826. Ves que aún pienso en los temas que tratábamos juntos en otros tiempos”<sup>48</sup>.

Alkan se refiere a *Guipuzcoaco dantza gogoangarrien condaira edo historia* (*Recuerdos de la historia de las danzas de Guipúzcoa*, Donostian, 1824), estudio y descripción de 36 danzas guipuzcoanas memorables en peligro de extinción sin transcripciones musicales. Sería con la colección musical *Euscaldun Anciña Ancínaco Versoaquin* (*Melodías memorables de las alegres, puras y amadas danzas de los antiguos e incluso de los primigenios vascos con sus versos correspondientes*, Donostian, Ignacio Ramón Barojaren, 1826), donde Juan Ignacio de Iztueta colaboraría con el compositor Pedro Pérez de Albéniz para transcribir canciones y danzas para txistu y tamboril, colección que llegó a convertirse en una de las principales fuentes para el conocimiento de la música popular vasca antigua, especialmente las danzas. Pedro Albéniz llevó a cabo un trabajo riguroso y detallista en la transcripción de las melodías de danza<sup>49</sup>.

<sup>44</sup> J. N. Hummel: *Curso completo teórico y práctico del arte de tocar el piano-forte, empezando desde los principios elementales más sencillos, é incluyendo todo lo necesario para llegar á adquirir la posesión más competente del instrumento*, traducido por D. Santiago de Masarnau, Madrid, Hermoso, 1833.

<sup>45</sup> Masarnau, Santiago: *El Tesoro del Pianista*. Madrid, Carrafa y Lodre, 1845.

<sup>46</sup> Véase W. A. Eddie: *Charles Valentin Alkan...*, p. 12.

<sup>47</sup> Muestra de su interés por esta danza es su *Zorcico. Danse Iberienne*, Paris, Heugel, 1969.

<sup>48</sup> Carta del 1-XI-1848.

<sup>49</sup> En 1995 José Inazio Ansorena publicó una edición revisada y adaptada para txistu y tamboril. Véase José Inazio Ansorena Miner: *Iztueta eta Albéniz. Musika bilduma*. Txistulari n° 163, 1995/3.

Santiago de Masarnau mantenía desde 1834 una relación fluida con su colega Pedro Albéniz, catedrático del Real Conservatorio de Madrid, Pianista y Maestro de la Reina Isabel II. Coincidían a menudo<sup>50</sup> y se intercambiaban las obras que Masarnau recibía del extranjero. Posiblemente Masarnau, muy interesado y conocedor de la música española, podría estar al corriente de las transcripciones que Albéniz había realizado para Iztueta cuando era Maestro de Capilla y Organista de Santa María de San Sebastián y que ahora Alkan le solicitaba.

Desde el punto de vista musical, su amistad se materializa, como ya hemos mencionado, con los *Tres Scherzos*<sup>51</sup> o *Caprichos*, op. 16 (Richault, 1837) que Alkan dedicó “à son ami Santiago de Masarnau”. Hoy en día publicados generalmente bajo el título de *Tres estudios de bravura*<sup>52</sup>, forman parte de una colección de *Douze grands caprices ou études, divisés en quatre suites* cuya gestación fue compartiendo con Masarnau en este epistolario desde 1834 y nada más terminarlos se los envía: “he acabado mis 12 caprichos, [??] ¿cómo hacértelos llegar? hace ya varios meses que no visito a la familia Piñeiro. Sin embargo, me gustaría que los tuviera”<sup>53</sup>.

La valoración de Alkan ante la impresión que los *Tre scherzi ou Caprices* causan a Masarnau nos muestra claramente el respeto mutuo que ambos se profesaban y la diferencia de nivel pianístico que les separaba:

Todo lo que me dices respecto de mi dedicatoria y de mis scherzi nunca se me había pasado por la cabeza: ni que con ello te mostraba cómo te tengo en mis pensamientos, ni que sean obras de arte, ni mucho menos que estén escritos para que te conformes con mirarlos sin poder tocarlos. Lo veremos cuando estés aquí. te los tocaré junto con otras cosas y veremos si no conseguiré hacértelos tocar. [??] También estoy tan impaciente por saber lo que has hecho musicalmente y en otros aspectos desde nuestra separación como lo estoy de hacer un poco y hablar mucho de música y otras cosas contigo<sup>54</sup>.

Desde un principio solían compartir sus manuscritos y discutirlos: “sólo te pido que descifres este borrador como has hecho con mis caprichos. Y estaré contento, si es que uno lo está alguna vez aquí abajo, sobre todo cuando uno está lejos de sus amigos”<sup>55</sup>. Alkan refleja en sus cartas verdadero interés por la producción de Masarnau, como en la carta fechada el 6 de

<sup>50</sup> Además de otros foros, solían coincidir en el Real Conservatorio de Música de Madrid, donde Santiago Masarnau tenía un cargo honorífico como adicto facultativo.

<sup>51</sup> Un género también cultivado de forma independiente por Masarnau en sus *Three Scherzini for the piano forte*, op. 7, publicados por Etlatour en 1828.

<sup>52</sup> Según la edición revisada y corregida por E. M. Delaborde et I. Philipp, “Professeur au Conservatoire National de Musique de Paris”, Paris, Gérard Billaudot, s.f.

<sup>53</sup> Carta del 22-X-1836.

<sup>54</sup> Carta del 10-VIII-1837.

<sup>55</sup> Carta del 1-IX-1834.



noviembre de 1835, donde se interesa por su producción de baladas<sup>56</sup>, recuerda con entusiasmo el tema central del vals *En Hampstead* de la colección *Cantos de las Driadas* y se refiere a alguna de sus sonatas inéditas<sup>57</sup>:

quizás no te habría hablado nunca tan indiscretamente si en tu última carta no me hubieses hablado de esa balada que acabas de componer y que, dices, te ha hecho llorar tanto. te lo ruego, si me quieres, envíame esa balada. que yo llore con ella también. dime por qué la has escrito. por casualidad... no quiero preguntar nada. —pero con respecto a tu música te diré que varias de tus obras que tú me has tocado me han encantado— quiero, al menos te lo ruego, que me envíes no sólo tu balada sino todo lo que me puedas enviar y que no conozco de lo que has escrito. además de esa sonata de la que me tocaste algunos fragmentos antes de tu partida. si está grabada. ¿crees que he olvidado el motivo del trío de tu vals, tan dulce, tan gracioso, el que gustaba tanto a mi amada y a mí o el comienzo del tema de tu sonata? no, lo tengo todo en la cabeza. y si quieres que te envíe algo mío, cuando lo haya escrito, (porque ahora mis estudios se limitan a trabajar el piano) así como unas melodías de schubert que creo que no conoces, envíame pronto un paquete con tus obras<sup>58</sup>.

### La última etapa: *Los petits concerts* y el piano pédalier

El devenir de su vida les condujo a ambos a potenciar su vida espiritual desde mediados de siglo. Alkan se concentró en el estudio de la teología y se convirtió en un apasionado de la Biblia, llegando incluso a dedicarse a traducirla del hebreo al francés, al tiempo que dedicó gran parte de la última etapa de su vida al piano pédalier, creando muchas obras basadas en temas religiosos. Paralelamente, y desde su regreso a España en 1843, Masarnau se dedicó por completo al *Colegio preparatorio de todas las carreras* de su hermano Vicente, compaginándolo con su entrega total a las Conferencias de la Sociedad de San Vicente en España. Su vida era cada vez más religiosa, de total recogimiento. Asistía a misa diaria y solía tocar el órgano en las Calatravas o en las Salesas. Desde 1848 sustituyó el piano por el armonium —mientras Alkan prefiere el piano pédalier— y dedicó toda su faceta compositiva a componer música religiosa. Finalmente, su fama de santidad se impuso a la musical y creció aún más después de muerto y sigue vigente y en aumento, hoy en día, entre los miembros de las conferencias<sup>59</sup>.

<sup>56</sup> Véase Gemma Salas Villar: “Análisis de la balada para piano y géneros afines en el piano romántico español”, *Revista de Musicología*, vol. 28, n° 1, 2005, pp. 774-791 y “La recepción del romanticismo en el piano de Santiago de Masarnau”, op. cit.

<sup>57</sup> S. Masarnau: *Sonata en Re M y Sonata en Sib M*. Ms. Conservadas en el Archivo del Real Conservatorio de Madrid I/15274.

<sup>58</sup> Carta del 6-XI-1835.

<sup>59</sup> *Inhumación de D. Santiago en el templo nacional. Ozanam*. Órgano de las Conferencias de San Vicente de Paül en España, n° 1493, Junio-Julio 1996.

En las últimas cartas Alkan comparte con Masarnau los preparativos para su vuelta a los escenarios con la serie de 'Petits Concerts de musique classique'<sup>60</sup> ofrecidos en la sala Erard de París. El 14 de enero de 1873 le pide que le acompañe: "Intenta venir a oírme" y posiblemente le enviara el programa de conciertos de ese año. En la colección sólo se conserva el programa de 1874 y no existe ninguna constancia de que Santiago pudiera satisfacer su petición. Sin embargo, sigue compartiendo sus inquietudes estéticas y centra su atención en el repertorio de los programas de esta etapa, especialmente en Bach y Scarlatti<sup>61</sup>. Además de promocionar todas las ventajas que tiene el piano pédalier para normalizar su uso:

Cuando se ha tenido la paciencia para llegar alcanzar cierta maestría con un teclado con pies independientes, la seducción del género, de la importancia de la música que se puede ejecutar, ejerce muy pronto una gran seducción sobre un músico. Seguro que sabes que J: Bach escribió muchas obras para Cembalo a Pedale. (...) De hecho, en lo que a mí concierne, creo que hay un gran futuro para instrumentos de este tipo, de naturaleza mixta entre el piano y este órgano; todo un género musical a crear &, ¡tanto que no puedo dejar de enviarte mis informes tentativos al respecto!<sup>62</sup>.

El descubrimiento de este epistolario ha sido fundamental para conocer aspectos de la vida de Alkan y Masarnau que la falta de fuentes había ocultado. Ahora queda mucho trabajo por hacer para revisar y actualizar las biografías de ambos compositores, reconociendo la influencia mutua en su desarrollo personal y profesional.

### Criterios de edición

El expediente del Autógrafo de Charles Valentin Alkan, alias "Alkan aîné", refiere 40 documentos y dos sobres; sin embargo, en la colección se ha localizado una carta de Isidore Justin Séverin Taylor, Baron Taylor, a Santiago de Masarnau, posiblemente escrita durante su estancia en París y perteneciente al grupo de cartas conservadas en la misma colección Sanjurjo<sup>63</sup>. Otro documento corresponde al programa de conciertos ofrecido en el año 1874,

---

<sup>60</sup> Alkan regresó a los escenarios con un ciclo de "Petits Concerts de musique classique" organizados en series de seis conciertos por año ofrecidos desde 1873 a 1880, exceptuando en 1876. Eddie, op. cit, pp. 17-25.

<sup>61</sup> Alkan le envía varias sonatas de Scarlatti. Véase carta del 16-V-1874.

<sup>62</sup> Carta del 27-VIII-1869.

<sup>63</sup> Véase "Autógrafo Isidore Justin Séverin Taylor, Baron Taylor", Archivo Histórico Nacional, Diversos-Colecciones, 7, N. 556. En esta carta le pide que le devuelva por correo un "bono o entrada" que le había enviado por la mañana por estar mal fechado. Probablemente está relacionado con su invitación a la ópera que le envía en otra nota muy parecida.

posiblemente enviado en el sobre fechado el 14 de enero de 1874, que incluye una nota que catalogamos como la carta n° 13 del período comprendido entre 1858 y 1874.

La colección presenta un total de 40 cartas (todas ellas escritas en francés), de las cuales 13 son notas breves que Alkan envió durante el último período parisino de Santiago de Masarnau –comprendido entre el 1 de octubre de 1837 y el 9 de mayo de 1843– cuando ambos eran vecinos en la rue St. Lazare. Sólo dos de estas notas breves están datadas; el resto no tienen ninguna referencia cronológica y su contenido no es lo suficientemente significativo por el momento para que puedan ser datadas exactamente dentro de esta etapa, por lo que las editamos siguiendo el orden originario de la colección.

Hemos reordenado cronológicamente este epistolario en tres apartados: Cartas (1834-1837), Notas de París (1-X-1837 a 9-V-1843) y Cartas (1848-1874). Al final de cada carta, se indica entre paréntesis el orden de la misma según se conserva en la Colección Sanjurjo.

La redacción de las cartas es muy irregular: en algunos casos Alkan indica con gran detalle la hora, el día y la fecha completa, mientras que en otras ocasiones sólo aparece la referencia cronológica del matasellos; en estos casos, la fecha se indica entre corchetes. En muchas de las cartas figura también la fecha en la que Masarnau recibe y/o contesta dicha carta; ésta es una práctica habitual suya debido al gran número de cartas que recibía a diario. Hemos reproducido en una nota al pie esta indicación.

A lo largo de los años, Alkan se volvió cada vez más solitario e introspectivo, hasta el punto de que él mismo reconocía que “se había vuelto completamente ilegible y ya no podía evitarlo”<sup>64</sup>. Un síntoma de esta introspección es el descuido de las normas ortográficas y gramaticales. Las cartas de Alkan reflejan su personalidad extravagante que no se atiene a normas: están llenas de faltas de ortografía (incluyendo la casi total ausencia de letras mayúsculas)<sup>65</sup>, que, lógicamente, la traducción no refleja. Así mismo, la puntuación dista mucho de ser coherente. Hemos querido respetar al máximo las peculiaridades de la escritura de Alkan, por considerar que suponen una fuente de investigación para conocer su evolución personal. Así, hemos preservado su frecuente utilización de minúsculas en vez de mayúsculas, el uso de dos puntos (:) en vez de uno (.) y los dobles paréntesis ((...)). También hemos conservado las numerosas líneas continuas que incluye Alkan en sus cartas y que sugieren que esas frases forman parte de un contexto

<sup>64</sup> Carta de 15-III-1870.

<sup>65</sup> En cierto sentido esta peculiaridad también está relacionada con el grado de intimidad que tenía con Masarnau. De hecho a partir de 1848 cuando la relación se distancia, Alkan suele respetar un poco más esta norma.

más amplio<sup>66</sup>, así como las palabras o expresiones subrayadas. Las palabras que Alkan intercaló entre líneas se han reflejado como superíndices o subíndices. Sólo nos hemos permitido actualizar la puntuación en aquellas ocasiones en que hemos considerado que el texto podía resultar incomprensible.

La escritura de Alkan fue cambiando a lo largo de los años, haciéndose cada vez, como ya hemos mencionado, más ilegible. Por ello, en algunos casos ha sido imposible reconstruir el texto en su totalidad. Hemos recurrido, entonces, a los referentes [??] para indicar la presencia de una palabra (o parte de una palabra) ilegible y a [???] para señalar dos o más palabras ilegibles seguidas.

La firma de Alkan también fue variando con el tiempo, y a partir de 1854 solía firmar como “Alkan aîné”, que se ha traducido por “Alkan el primogénito”. En algunas Notas de París utiliza un anagrama que hemos digitalizado para reproducirlo exactamente. También hemos digitalizado todos los ejemplos musicales que aparecen en el epistolario, así como el programa de conciertos de 1874.

## 1. Cartas de Charles-Valentin Alkan a Santiago de Masarnau (1834-1837)

### I

Para entregar al Señor Masarnau  
Hôtel de l'orient- rue de Marivaux  
París

[31 de enero de 1834]<sup>67</sup>  
viernes por la mañana

Mi querido Masarnau:

El Señor Zimmerman me ha pedido que le pregunte si quiere usted tocar algo conmigo el 13 del próximo mes; ((del jueves en ocho días)) y, por lo que hemos hablado, he creído que podía prometérselo. — si sigue en la misma disposición, lo cual espero, hágamelo saber; o mejor venga a decirme qué pieza a cuatro manos, o a 2 pianos escoge usted.

le estaré muy agradecido por ello.  
todo suyo.

C:V: Alkan (24)

estaré en mi casa mañana por la noche, el domingo por la noche y el lunes por la noche

<sup>66</sup> Véase carta del 6-XI-1835.

<sup>67</sup> Fecha del matasellos. Es la primera carta conservada en el AHN y la única en la que se tratan de Ud. Además se refieren al próximo día 13 (jueves) que coincide con el jueves, 13 de febrero de 1834.

## II

Señor Santiago de Masarnau<sup>68</sup>  
Madrid

París- este lunes por la noche – 1 de septiembre de 1834  
29, rue des blancs-manteaux

Cómo te agradezco, mi buen Masarnau, que me hayas escrito al llegar a Perpignan. tanto más cuando debías estar agotado por el viaje, y (desgraciadamente para la especie humana) cuando el cuerpo está exhausto la moral se resiente un poco. Así que con más razón debo creer en esta buena amistad de la que me hablas. ————— no quiero aquí pelearme para saber cuál de nosotros dos quiere más al otro, porque eso me gusta tan poco como el pelearse en un café para saber quién pagará; pero te diré solamente que por mi naturaleza tiendo a amar: primero a los que me aman, después a los que tienen talento y finalmente a las buenas personas. así que eres tú el que debe juzgar si yo debo apreciarte. ————— de momento hazme el favor de no ser modesto. ————— y si tengo que estar orgulloso y feliz por ser querido por ti. ¡Bastante hemos hablado ya de amistad! volveremos a hablar de ello, porque esto es, al menos para mí, lo más interesante.

---

pensaba esperar a tus noticias de Madrid antes de escribirte, pero como el padre de tus dos jóvenes me ha dicho que te podía hacer llegar mis noticias; me he apresurado a aceptar su oferta. además esta mañana me prometió darte recuerdos de mi parte. — tengo la presunción de creer que no es necesario; pero da igual, oírás mi nombre una vez más y eso me gusta. — en cuanto a mí, no sé por qué prodigio anatómico no lo necesito, porque es mi corazón el que ejerce esa función. y nada mal. creo que es la mejor parte de mí, pobre individuo. aunque sólo sea porque me ha llevado a quererte desde las primeras veces que te vi. ————— ¡anda! sin darme cuenta he vuelto sobre lo mismo. perdóname; yo no tengo como tú 50 caminos abiertos delante de mí. sólo tengo mi piano o mi corazón, mi corazón o mi piano. así que no debes sorprenderte de la sequedad de estilo de esta carta ni de las que la seguirán. porque espero, si Dios y Santiago quieren que habrá más. cuantas menos mejor porque cuando no haya más, podré estrechar tus manos y oírte hablar y verte por fin.

---

las dos alumnas que me has dado son verdaderamente encantadoras. las dos son la bondad personificada. eso me apena a veces porque estoy acostumbrado a que todos mis alumnos tengan, si no una opinión distinta de la mía, al menos deseos por cumplir. — mientras que éstas: “nosotras queremos todo lo que usted quiera” verdaderamente no se puede ser más sumiso.

---

<sup>68</sup> Masarnau contestó esta carta el 36-XI-1834.

veo poco a la madre, oigo poco al padre, pero me parecen, tanto como puedo juzgar, bastante amables en francés, y eso es todo lo que pido. debo decirte que tengo el mérito de no haber faltado aún ni una sola vez. estoy orgulloso de ello, y sin embargo el mérito es sólo de ellas. si me aburriesen — ya habría fallado 36 veces. te agradezco una vez más el que me las pasaras para sustituirte. es una tocata muy por encima de mis fuerzas, pero ellas tienen sin duda el buen juicio suficiente para saber que los profesores de piano corrientes no son Masarnaus; y... ellas me toleran. al menos hasta ahora.

---

cuando estés acabando tu carta y me hayas dicho sobre tu amistad todo lo que me puedes decir; entonces me instruirás un poco sobre las costumbres de tu país, y las bellezas que contiene. soy ignorante pero en cambio tengo un gran deseo de instruirme y no me pierdo nunca una clase. — pero piensa que para eso hará falta que tu pluma se haya cansado de decirme — te quiero. — acepte usted señor, que sea ése el tema de la fuga, o al menos de fragmentos, que me escribirá, y que yo la oiga siempre en los tonos en los que usted module.

---

me doy cuenta de que llega el momento de decir adiós, me enfado por ello; no espero que digas lo mismo. pero no es culpa mía sabes que me gusta poner muchas notas en una pieza, y en consecuencia muchas palabras en una carta. — sólo te pido que descifres este borrador como has hecho con mis caprichos. y estaré contento, si es que uno lo está alguna vez aquí abajo, sobre todo cuando uno está lejos de sus amigos.—————

C:V:Alkan (1)

### III

Señor D. Santiago de Masarnau  
Calle de Hortaleza  
Nº 18 c:to 2º  
Madrid

sábado por la noche 3 de enero de 1835

¿es una carta esto que te escribo?, ¿o son mis pensamientos que vierto sobre un pedazo de papel y envío a tu dirección?, te dejo a ti decidirlo, pero es seguro que hoy me sería imposible escribir con otro estilo y que te he escogido para ser el confidente de mis problemas.

estoy en la edad más desgraciada de la vida. aquélla en la que se acaba de abandonar la edad de la poesía y en la que uno comienza a perder sus ilusiones una a una. nadie ha sido tan crédulo como yo. mas ¡ay! por esta razón nadie ha desconfiado tanto como yo desconfiaré algún día. en un año he aprendido más sobre el mundo de lo que normalmente se aprende en diez. pero también ¿por qué he querido mirar todo con microscopio? o, más bien, ¿por qué todo lo que me rodea se ha expuesto ante mis ojos al mismo tiempo? a mi alrededor sólo veo egoísmo, interés, ¡entusiasmo en vez de amistad! sí, entusiasmo, y ¿quién sabe?, quizás lo que tú llamas, lo que tú crees amistad hacia mí sólo sea

eso: - yo muevo mis dedos un poco más rápido que tú sobre un piano, y sorprendido por eso has sentido curiosidad por conocerme, has querido que yo te conociera, creyéndome más de lo que soy. - debe de ser así puesto que aquél al que creí mi mejor amigo, aquél al que debo agradecer el haberte conocido, ahora que me conoce bien es mucho más frío conmigo. sus cartas ya no transpiran esa conmovedora solicitud de antaño. al contrario, una especie de ironía las domina. ¡ah! el día en el que verdaderamente tenga que dudar de su amistad mi sensibilidad recibirá un duro golpe del cual se recuperará difícilmente.

— tengo un hermoso recuerdo. de alguien que ya no existe. quizás por eso. una mujer me amó. pero con un amor puro, desinteresado. ella ha muerto. ¿es eso bueno? ¿es malo? me lo pregunto. si ella hubiese vivido; quizás hubiera querido someterla a pruebas demasiado duras y ahora no tendría lo que llamo un hermoso recuerdo. - pero entretanto me aflijo, lloro, sí. aunque a veces la olvido en el torbellino en el que vivo; la recuerdo más tarde y ese recuerdo surge de la cosa más minúscula con una fuerza nueva y se me desgarran las entrañas; mi corazón se siente dominado por deseos no humanos; ardo, deseo algo sin saber el qué; me parece estar suspendido en el aire sin poder agarrarme ni al cielo ni a la tierra... y sin embargo aquélla que es hoy causa de mi tormento sufría en vida por mi culpa. yo me comportaba con ella con una frialdad que no sentía, no la veía durante largo tiempo, ¡no le dije adiós en su lecho de muerte! pero aunque esta última barbaridad no haya sido culpa mía daría hasta la última gota de mi sangre por haberla besado en su última hora, por estar seguro de que me perdonaba mi indiferencia.

---

y cuando a estos tormentos se une el miedo de ser abandonado por sus pocos amigos, de no ser amado por sus parientes tanto como uno se merece, de ser engañado y mal recompensado por los infelices a los que se ha ayudado... entonces la cabeza se rompe y uno empieza a dudar de la bondad de la especie humana. no de la naturaleza, no del ser supremo, esta idea nunca ha podido y no podrá jamás tener cabida en mi mente. - te lo he dicho: tengo un buen recuerdo. quieres que cuando esté cerca de la tumba pueda contar dos buenos recuerdos. pues bien, sé mi amigo. pero no lo seas, como field, porque he compuesto seis caprichos y un concierto; sino sé mi amigo porque hay en mí algo que ansía encariñarse y este sentimiento no tiene por qué acabar mal si se mantiene vivo como lo está últimamente.

te quiero. menos por la increíble variedad de tus conocimientos que por ti mismo, por la bondad de tu alma; que sin embargo es posiblemente el fruto de esta formación poco común.

te quiero. pero como un amigo que no sufre por compartirte — con una amistad que continuamente se parece al amor pasajero que en un instante siente una mujer exaltada. te lo escriba a todas horas, o esté un año sin decírtelo, eres siempre la imagen que se presenta ante mis ojos cuando, de vuelta a mi habitación y enfrascado en mis pensamientos, busco un amigo. como la imagen de aquélla que ha muerto se presenta ante mí cuando busco una amante. ahora busca en tu interior, piénsalo, y mira a ver si puedes decidirte a responder a lo que te pregunto; si no, quema esta carta y las precedentes y que sea yo una vez más el único capaz de sentir amistad.



Quizás<sup>69</sup> te hubiera aburrido aún más con mis fantasías si no me hubiera dado cuenta de que se me había acabado el papel y no me hubiera levantado de mi silla para dar unas cuantas vueltas por la habitación. — sin embargo, no quiero pedirte perdón por haberme atrevido a abandonarme a ti de esta manera. sólo quiero pedirte un poco de indulgencia y hacerte comprender que, no teniendo a nadie a quien poder abrirme del todo y habiendo tenido justo el tiempo de escribirte esta noche, estarás obligado a leer estas locuras que me pasan a veces por la cabeza. —

no quiero terminar esta carta sin hablarte de tus buenos amigos los Piñeiro. volvieron hace mucho y yo iba a verlos regularmente hasta que hace ocho días conocieron la muerte de uno de los suyos. sin embargo, volveré mañana. el Señor Piñeiro no estaba en París la última vez que fui a verlos. estaba allí cuando anunciaron la fatal noticia a la Señora Piñeiro. su dolor era algo espantoso de ver. — pero pasemos a otras cosas. he hablado de tantas cosas tristes hoy que necesito al menos intentar estar alegre un instante. pero ¿qué decirte? no sé. aunque sí. estoy haciendo 3 nuevos caprichos que no serán alegres.

en cuanto tenga algo nuevo grabado te lo enviaré con la condición de que tú hagas lo mismo. también estoy orquestando mi concierto con la intención de tocarlo en público este año pero voy muy lentamente porque doy un número considerable de lecciones y esto me cansa mucho pero tiene una ventaja. y es que me impide pensar. quizás opines, después de la lectura de esta carta, que no lo suficiente. si es así escríbemelo rápido y daré aún más lecciones. — me doy cuenta de que definitivamente no tengo más papel. te felicito por ello porque te habría agobiado aún más con mis desdichas. Suponiendo que tengas la bondad de leerlas.

adios pues al que dice: decendemi che m'ami<sup>70</sup> (aunque no sea verdad) — sólo puedo acabar esta carta como tú la tuya, porque necesito esta frase para mi felicidad. suponiendo que haya felicidad sobre la tierra para C:V: Alkan.

(5)

## IV

A D.<sup>11</sup> Santiago de Masarnau  
Calle de Hortaleza, n<sup>o</sup> 39, nuevo  
Madrid

martes medianoche – 18 de agosto de 1835

si el que no me hayas escrito desde hace tanto tiempo es, querido Santiago, para cargar tú con la mayor parte de la culpa, eres muy generoso. pero te aseguro que preferiría un poco menos de estoicismo.

<sup>69</sup> El texto que sigue fue escrito por Alkan con tinta de otro tono en las mismas hojas donde había escrito el texto precedente pero en sentido perpendicular al mismo.

<sup>70</sup> Probablemente quiso decir “dicendomi che m'ami”, frase en italiano que significa: “diciendo que me amas”.

¡ah, mi buen amigo!, ¿no es bastante duro ya el que estemos lejos, como para añadir a esta pena la dejadez de ambas partes a la hora de escribirse? la verdad es que no recuerdo lo último que nos contamos. no sé dónde retomar tu historia, dónde continuar la mía. estaba en mi viaje de Inglaterra desde donde te escribí una carta, creo, en la que te suplicaba que me enviaras una para que me recibiera al llegar a París.

han pasado cerca de tres meses y tu profundo silencio no los ha acertado. pero diciendo esto no te resultaré más interesante. al contrario, si añadimos al mal humor que conforma mi carácter, la exigencia, el rencor, voy a parecerme más molesto que nunca y por ello exponerme aún más a..., qué, ... tu venganza, o tu indiferencia. no, prefiero la nº 1 a la nº 2.

veamos, ¿quieres que ría? pues bien, alégrate. es una pena que tenga unos dientes tan feos. desde la última vez que nos vimos he perdido otro. y tengo miedo de no tener mandíbula cuando vuelvas, si esto continúa. cuando vuelvas, esta frase es tan grande que me tengo que concentrar para comprender todo su alcance. la digo casi como una oración en la iglesia. mecánicamente. le pediré a dios que me sea propicio pensando apenas en la inmensidad de la petición. te pregunto cuándo volverás, pensando que cuando lo hagas me volveré loco de alegría. y sin embargo esta noticia ha tintineado en mis oídos. ¿quién me lo dijo, los Piñeiro, los Gomis, los Field? no lo recuerdo, pero ciertamente lo he oído.

ignoro si tu amistad por mí habría crecido más si te hubieses quedado en París de lo que lo ha hecho durante tu ausencia, durante tu silencio. pero ahora ya no tengo ideas sombrías; me parece tan evidente que puedo contar con alguien, con alguien como tú que me gusta en todos los aspectos, que a menudo tengo éxtasis, intuiciones, en fin, momentos de perfecta felicidad; tanto como eso es posible lejos de ti.

pero ya he divagado bastante. aunque sea sin embargo culpa tuya el que esté tan desorientado que ya no sé si te hablaba en verso o en prosa; hace tanto que no lo hago. te diré sin embargo que, avergonzado de no haber hecho nada desde hace un año, salvo retroceder en mi profesión ((y quizás, ay, en la correspondencia con mis pocos amigos)) acabo de alquilar una pequeña habitación a 4 leguas de París para retirarme 2 ó 3 días a la semana y trabajar. siempre que el recuerdo de mis amigos pasados y presentes no me atormente demasiado en la soledad en la que me encontraré. porque no hay nadie en esta aldea compuesta de 8 a 10 casas. por si quieres saberlo, se llama Piscop. Pero no me escribas allí ((si tienes que escribirme)) sigue escribiendo a París.

buenas noches, hasta mañana

París, miércoles 19

apenas me atrevo a continuar esta carta cuyo comienzo puede hacerte creer que necesito éléboro<sup>71</sup> en vez de noticias de mis amigos. pero ayer por la noche, por primera vez en mucho tiempo, trabajé un poco mi piano y después de

---

<sup>71</sup> "Eléboro": planta de la familia de las ranunculáceas a la que se le suponía la propiedad de curar la locura.

haber tocado unas sonatas de Weber que casi me hicieron llorar, de lo bellas y poéticas que son, me volví para abrazar a alguien o para decirle te quiero y como no había nadie a mi lado cogí papel y escribí a Madrid. si Weber viviera y viera el caos que ha producido en mi pobre cabeza la audición de una de sus obras maestras, le daría vergüenza y quemaría su obra. pero no es culpa mía si cuando estoy lleno de tiernos sentimientos no digo más que tonterías al querer aliviarme. creo realmente que los que dicen que no hay que sentir lo que se quiere pintar tienen razón porque no creo que sea posible querer a alguien como yo te quiero y tampoco creo que sea posible decírselo más tonantemente. — puedo decir con el señor Jourdain<sup>72</sup> de Molière: “¡oh, padres míos, cómo os reprocho el que no me hicierais estudiar”.

tu amigo

C:V:A: (2)

## V

A D.<sup>n</sup> Santiago de Masarnau<sup>73</sup>  
Calle de Hortaleza n<sup>o</sup> 39 (nuevo)  
Madrid

mediodía – viernes 6 de noviembre de 1835  
Piscop – cerca de S:<sup>t</sup> Brice – Seine et Oise – en casa del Sr. Pahin


por fin estoy aquí instalado como quería estarlo antes de escribirte. tras muchas dificultades, he eliminado todo lo que me impedía llevar a cabo mis planes y ahora, salvo imprevistos, me quedaré tres días por semana en este agujero. – más tarde te describiré el apartamento y el lugar.

¡cuánto me ha gustado tu carta!, ¡qué agradable es saber que uno tiene un buen sitio en el corazón de un amigo al que se quiere y se estima! siento que si perdiese tu amistad me afectaría moralmente tanto como si, físicamente, me cortasen los miembros que más necesito. ¡oh! continúa siendo mi amigo mientras viva, y, gracias a ti, no me quejaré jamás de mis circunstancias, sean cuales sean.


un reproche. – ¿por qué no has vuelto a hablarme de ti, de tus amistades, de tus amores?, ¿temes mi indiscreción o mi edad? sin embargo, puedes estar tranquilo respecto de lo primero o lo segundo. sé guardar un secreto, sé o he sabido amar. – ¿te lo diré? – mis celos, que son casi tan fuertes con mis amistades como con mis amores, me hacen creer que field ha alcanzado un mayor grado de intimidad contigo que yo sobre este tema. quizás no te habría hablado nunca tan indiscretamente si en tu última carta no me hubieses hablado de esa balada que acabas de componer y que, dices, te ha hecho llorar tanto. te lo ruego, si me quieres, envíame esa balada. que yo lllore con ella también. dime por qué la has escrito. por casualidad... no quiero preguntar nada. – pero

<sup>72</sup> Monsieur Jourdain, protagonista de *Le bourgeois gentilhomme* de Molière.

<sup>73</sup> A mano con otra letra y al revés pone: St. Jean de Luz --- 7<sup>12</sup> - 10s.

con respecto a tu música te diré que varias de tus obras que tú me has tocado me han encantado. — quiero, al menos te lo ruego, que me envíes no sólo tu balada sino todo lo que me puedas enviar y que no conozco de lo que has escrito. además de esa sonata de la que me tocaste algunos fragmentos antes de tu partida. si está grabada. ¿crees que he olvidado el motivo del trío de tu vals<sup>74</sup>, tan dulce, tan gracioso, el que gustaba tanto a mi amada y a mí  o el comienzo del tema de tu sonata? no, lo tengo todo en la cabeza. y si quieres que te envíe algo mío, cuando lo haya escrito, (porque ahora mis estudios se limitan a trabajar el piano) así como unas melodías de schubert que creo que no conoces, envíame pronto un paquete con tus obras. — he hablado bastante. —

dime, ¿hace mucho que no recibes noticias de field? a mí no me ha escrito ni una sola palabra desde su partida, y sin embargo seguíamos siendo muy amigos cuando se fue. — no me explico este silencio.—

conoces sin duda las últimas desgracias de la familia Piñeiro. son, sobre todo la madre, muy desgraciadas. estuve con ellos hace solo dos o tres días. la primogénita ya no toma lecciones, pero la segunda va bien. vamos a comenzar con la armonía. sólo lamento que la señora Piñeiro no quiera dejarle tocar buena música. y es que ella, aunque aún no tenga mucha agilidad, la comprende muy bien y le gusta mucho. lo que nos hace volver continuamente a tocar los airs variés del señor henri herz. sin embargo, últimamente he mos interpretado juntos el n° 2 del opus 27 de beethoven  y bastante bien...

¿te he dicho que conocí en Londres a alguien con el que hablé de ti? Escudero<sup>75</sup>. lo vi poco pero me pareció encantador. — ¿lo conoces? — escuché tocar a moscheles 2 nuevos conciertos que son muy bellos. el 6° y el 7°. si están publicados en parís cuando te envíe algo, los incluiré. ¿cómo enviarlos?, por diligencia, sin duda. en todo caso dímelo pronto si no quieres que te enseñe los dientes que me quedan. ¿adiós, ya? me parece que no ha pasado ni un minuto desde que estoy contigo y sin embargo desde esta mañana ni una sola distracción se ha interpuesto entre nosotros.

C:V:A: (4)

<sup>74</sup> Aquí se refiere al tema central del Vals *En Hampstead* que forma parte de la colección *Cantos de las Driadas en forma de Grandes Walses para piano forte* (Madrid, Hermoso y Carrafa, 1831) de Santiago de Masarnau.

<sup>75</sup> Podría ser Pedro Escudero (1791-1868), famoso castrato y violinista español, primer profesor de violín del Real Conservatorio M<sup>a</sup> Cristina de Madrid que llegó a convertirse en una notabilidad en el violín en toda Europa.

## VI

A Don Santiago de Masarnau  
Calle de Hortaleza n<sup>o</sup> 39 (nuevo)  
Madrid

[París, 20 de abril de 1836]  
18 / 4 / 1836

ríñeme mucho, querido Santiago, ríñeme mucho. pero no creas que quiero que me riñas por no haberte escrito en mucho tiempo; no, si no te he escrito desde diciembre es porque no he podido. me crees, ¿no es así? si quiero que me riñas es por muchas otras cosas que te detallaré a lo largo de esta carta.

no has tenido noticias mías, en cambio yo he sabido de ti por la familia Piñeiro. van a ir a Madrid, parece ser. querría estar en su lugar, te lo aseguro. porque ansío verte; y tengo como siempre unas enormes ganas de viajar. pero... continúo mi carta. en cuanto a ti, parece que has abandonado tu proyecto de venir a verme, pues has prometido a la sra. Piñeiro que le darás clase a su hija. mucho lo siento, pues si tuviera cerca de mí a un amigo como tú, quizás recuperaría esa energía, esa especie de empuje que tenía antes y que parece haberme abandonado para siempre. parece que no lo crees, querido amigo, y sin embargo es bien cierto que no he publicado nada desde que te conozco y que no he escrito ni 12 páginas. no obstante, ahora tengo 8 ó 10 días al mes sólo para mí. los estoy pasando en el campo. solo o casi solo. y casi siempre vuelvo sin haber perdido el tiempo y sin haber hecho nada. ¿me comprendes?, me falta algo. un engranaje de mi maquinaria se ha parado. vivo pero no soy yo, y todo conspira para mantenerme en este estado. he conocido a una joven; buena, piadosa, lúcida y culta, joven y bonita, pero sin poesía de ningún tipo. una mujer que desde su más tierna edad se ha aplicado a contener sus pasiones. que cuando leía un libro triste o alegre se miraba en el espejo para mantener su rostro impassible. que valora la belleza pero no sabe compartir su admiración. nunca una carcajada, nunca entusiasta, siempre tranquila. ¡oh! eso no es lo que necesita un artista, un artista que ha conocido a la persona más poética y más expansiva que jamás haya existido. y sin embargo estoy atado, me cuesta alejarme de este nuevo imán. a pesar de que cada una de sus miradas, de sus palabras me vuelve más frío, más sensato si quieres, pero me petrifica, me atrofia. ella tenía que irse a otro país y me temo que se va a quedar. ¿qué hacer? ella me quiere, ha hecho mucho por mí. creo que yo también la amo, pero me mata. me ha matado. — jah! si te tuviera aquí quizás me liberaría, quizás volvería a ser algo. mi vida se escurre, tengo 22 años. 10 de mis rivales han llegado a la cumbre, y yo languidezco. haciendo muchos planes que luego no tengo fuerzas para llevar a cabo. —————

y tú, ¿qué haces?, ¿te deja tu país algo más de tiempo para pensar en alguna de esas especialidades que posees? sabes tantas cosas que me da la impresión de que no debes aburrirte jamás, que nunca descansas, nunca pierdes un minuto. sin embargo, espero que pienses a menudo en mí, que te tengo siempre presente

en mis pensamientos, y que daría tanto para verte un instante, para tenerte en mi cuartito de Piscop: que te gustaría mucho más que el bosquecillo de mi jardín, donde tantas veces me he sentado sin ti.

adios, te quiero.

C:V: Alkan (18)

Richault no ha encontrado manera de intercambiar música contigo. Pero dime qué quieres que dé a la familia Piñeiro para ti, y no pierdas la ocasión de mandarme tu balada.

## VII

A Don Santiago de Masarnau<sup>76</sup>  
Calle de Hortaleza n° 39  
Madrid

desde el alto de [??] – bosque de  
montmorency – cerca de Piscop-  
22 de octubre de 10/1836<sup>77</sup>

Estoy en medio del bosque de montmorency, lugar donde vengo a trabajar a veces y, aunque me había propuesto no escribirte antes de saber que las cosas en España van mejor, no puedo resistirme al deseo de charlar un poco contigo. si te parece inoportuno que un antiguo amigo venga a entretenerse con sus minucias y su fastidiosa amistad, cuando tienes tantos otros temas más interesantes en tu corazón en este momento, pues bien, pon mi carta en un rincón y léela cuando quieras que tu alma descanse de las importantes ideas que deben ocuparla. como te decía, estoy aprovechando los últimos [??] días para venir a componer un poco en el aire puro de los bosques que rodean mi retiro. estoy en este momento en un alto, la vista es admirable, las hojas comienzan a caer, el sol aún calienta bastante y estoy en uno de esos momentos en los que uno daría años de su vida por poder compartir sus sentimientos con una amiga o con una amante. con un amigo que está lejos, con una amiga que ya no está. ¡ah!, amigo mío, ¡cómo te has equivocado sobre la naturaleza de la relación de la que me hablas!, o bien yo me he expresado mal. sin duda te has tropezado con esas mujeres que son un verdadero horror, esas mujeres sin carácter, casi sin corazón, diría, las cuales, porque poseen ciertos conocimientos, son pesadas, llenas de una cierta coquetería al actuar mucho más insoportable que la coquetería en el físico. de estas mujeres que te [??] diciéndote “Dios,

---

<sup>76</sup> Carta contestada el 7-XII-1836.

<sup>77</sup> En pequeño, escrito al revés, añade lo siguiente: “Se es incrédulo porque uno se queda en la superficie de las cosas: cavad la tierra, encontraréis el cielo. M. d’outre t.” Se trata de una cita de las *Memorias de ultratumba* de François-René de Chateaubriand que aparece también en el *Essai sur la littérature anglaise et considérations sur le génie des hommes, des temps et des révolutions* del mismo autor, obra publicada en 1836.

qué hermoso” [??] ellas [??] el gesto con el que harán esta exclamación. sin poesía, sólo modales, belleza, desgraciadamente. éste es el retrato de aquella que detesto mucho más de lo que jamás pensé amar. —————

tengo el corazón vacío; todos los días se seca un poco más. siempre recuerdo mis antiguas ilusiones; quiero revivir un poco esos tiempos en los que tenía a mi alcance amigos y amigas, cuando el fluir de mis ideas me producía una variedad de estados de ánimo que intentaba transmitir en mis composiciones..... ahora soy siempre el mismo a todas horas. mis ideas han cesado. soy muy ordenado. nunca hago locuras. estudio gramática e historia antigua. al menos, si te tuviera cerca estudiaría astronomía y matemáticas y aplicaría a las ciencias la regularidad y la apatía que conforman en gran medida mi actual estado de ánimo. —————

— he acabado mis 12 caprichos, [??] ¿cómo hacértelos llegar? hace ya varios meses que no visito a la familia Piñeiro. sin embargo, me gustaría que los tuvieras. — tu balada no me ha llegado. un día, estando en una fiesta, alguien que no conozco dijo ¿ha recibido usted la visita de un tal Sr. Morel<sup>78</sup> que tiene para usted noticias de España?”. yo [??] al día siguiente a P[??], y [??] de dos meses, pero nada de la balada. vuelvo y [??] no he sabido nada. en cuanto a [??], ya me dirás si tienes mucho interés en que contacte con él. él vino, yo fui y no nos cruzamos nunca. — ¿cuándo tendré noticias tuyas?, ¿cuándo te volveré a ver?, ¿cuándo conoceré todas las particularidades de tu vida y tu carácter que tanto amo?

— Field me ha escrito desde que ha vuelto a Inglaterra, pero no le volveré a escribir. — adiós te amo con todo mi corazón.

C:V:A: (14)

## VIII

A Don Santiago de Masarnau  
Calle de Hortaleza n<sup>o</sup> 39  
Madrid

Viernes, 31 de marzo de 1837<sup>79</sup>

perdona, querido Santiago, que no haya respondido a tu última carta y que aún no te conteste. pero estoy en este momento en medio del lío que supone una mudanza y desde hace tres meses ya no voy al <sup>camp</sup>, donde he dejado todas tus cartas y desde donde siempre te respondía.

<sup>78</sup> Podría ser también Sra. Morel: la escritura de Alkan hace que no nos sea posible afirmar si habla de un hombre o una mujer.

<sup>79</sup> Al fechar esta carta, Alkan no pone el año. Sin embargo, la hemos datado gracias al matasellos de la misma.



no quiero que des mi nueva dirección ((calle s:<sup>t</sup> Lazare 40)). te diré que mis caprichos estarán acabados en breve ((y te propongo enviártelos en la diligencia sin más, a menos que sepas de otra manera de hacerlo)) y, en fin, que te escribiré pronto ((reciba o no una carta tuya antes)).

adios, querido amigo de mi corazón. eres y serás siempre el ser humano que más quiero y que más querré.

C:V:A: (36)

## IX

A Santiago de Masarnau Esq:  
Portland Hotel, Great Portland street  
London

miércoles

[París, 21 de julio de ca.1837]<sup>80</sup>

acabo de estar con field ahora mismo. a través de él me he enterado de que estás en Londres, que piensas instalarte allí, y que ¡quizás no vuelvas nunca a París! — sólo hay una razón que me explicaría esta penosa noticia y que me ayudaría a consolarme. Sería el que te quedases en Londres por razones económicas. puesto que éstas serían las mismas que me impedirían ir allí a verte. — ¿qué?, sabiendo que tu habrías [???] tanto, ¿no sería yo tan afortunado como para disfrutar de semejante molestia?

si no tienes una razón sólida o razonable y si la llamada de un amigo, que sin embargo no querría ser indiscreto, tiene algún poder sobre ti, ven, ven. realmente habrás hecho feliz a alguien en tu vida. — no puedo añadir nada puesto que la emoción me quita el ánimo como me quitaría la palabra si te viera.

C:V:A: (17)

## X

A Don Santiago de Masarnau  
103 Great Portland street  
Londres

jueves, 10 de agosto de 1837

te escribo por escribirte, querido santiago, porque todo lo que puedo decirte o pensar de ti en este momento puede resumirse en muy pocas palabras: te aguardo, te anhelo, te espero.

—— no me dices en tu última carta si cuentas con venir a París o no, ni cuándo lo decidirás. por eso te envió esta hoja de papel, pensando que quizás esperas más noticias mías.

---

<sup>80</sup> Fecha del matasellos. La carta posiblemente fue escrita el miércoles, 19 de julio de 1837.

— todo lo que me dices respecto de mi dedicatoria y de mis scherzi nunca se me había pasado por la cabeza: ni que con ello te mostraba cómo te tengo en mis pensamientos, ni que sean obras de arte, ni mucho menos que estén escritos para que te conformes con mirarlos sin poder tocarlos. lo veremos cuando estés aquí. te los tocaré junto con otras cosas y veremos si no conseguiré hacértelos tocar. [??] también estoy tan impaciente por saber lo que has hecho musicalmente y en otros aspectos desde nuestra separación como lo estoy de hacer un poco y hablar mucho de música y otras cosas contigo.

— dile a Field que he cumplido su encargo, que ponen muchas pegas (dile que algunas) por ese asunto tan simple; pero que sin embargo me han prometido que se lo expedirán tan pronto como sea posible.

— en cuanto a ti, tengo un encargo que hacerte siempre que no tengas ya demasiados paquetes en tu suite. — no que me escribas unas frases, sería inútil. — sino que me compres uno de esos cubre hombros impermeables como los que se usan en Londres, de un color muy oscuro y lo más largo posible. — ¿sería posible sin causarte ninguna molestia?

adios, que sigas bien



Boïeldieux. Dame blanche<sup>81</sup>

C:V:A: (11)

la calle ollivier está a medio minuto de mi casa

## XI

A Don Santiago de Masarnau<sup>82</sup>  
103 Gt. Portland St.  
Londres

10 de septiembre de 1837<sup>83</sup>

¡vuelvo a escribirte a Great Portland street! ... y estamos en septiembre. hace dos meses estaba convencido de que en esta época seríamos vecinos, puesto que me decías que debías residir en la calle ollivier y de ahí a mi casa (40 calle

<sup>81</sup> Ese ejemplo está relacionado con el uso del ritmo del zortzico (5/8) en *La Dame Blanche*. Véase Eddie, William A. *Charles Valentin Alkan: his life and his music*. Aldershot (England), Ashgate Publishing Limited, 2007, p.12. El texto manuscrito por Alkan significa: “aparece, te espero”.

<sup>82</sup> En la carta aparecen dos matasellos, uno fechado el 11 de septiembre de 1837 y otro en Londres, el 13 de septiembre de 1837. También en el reverso de la página está escrito con otra letra: “Spanish Council, South Sea House, Threadneedle Str”.

<sup>83</sup> En realidad, Alkan fecha esta carta el 10-IX-1836, pero la fecha del matasellos nos indica que cometió un error y la escribió en 1837.

s<sup>t</sup>: Lazare) 1 minuto y medio de distancia como mucho... hace 2 meses contaba con que en esta época sería feliz: bien (antes de saber que te dirigías a París) haciendo un pequeño viaje a Berry para ver a una de mis alumnas a la que aprecio mucho, bien (desde que te esperaba) pensando que pasaría estos días contigo en París o en mi campiña adonde contaba con atraerte. habríamos estado tan bien... tengo dos apartamentos bastante distantes uno del otro para poder trabajar sin molestarnos mutuamente. el campo, la soledad, la amistad; qué vida perdida. qué de días pasados en la esperanza de un disfrute divino. y nada de eso. — tú me hablas [??]. M<sup>f</sup> Taylor, Henri Field. A M<sup>f</sup> Taylor no lo conozco, a Henri ya no lo conozco. nuestra amistad no es más que un sueño. y yo vivo aquí de cartas de mi amigo el español y eso es todo. no tengo amigos a mi alrededor y creo que amo a una mujer que está lejos de mí. en mi campiña, frente a mí, en un pequeño castillo, hay dos familias. en las que hay 2 encantadoras mujeres. una es la mujer de uno de esos supuestos amigos, y no pienso en ella. la otra es preciosa y a menudo después de haber tocado cerca de ella vuelvo tristemente a mi habitación con la cabeza ardiente y el corazón palpitante. no es que sienta amor. pero resulta tan cruelmente tentadora la frecuentación a tales horas y en una disposición de poesía italiana, que la vida debe parecer bien triste cuando se navega solo y cuando se ve semejante tesoro poseído por un avaro que jamás lo toca —————.

—— lamento sinceramente hacerte pagar no sé cuántos pences por semejante verborrea cuando me envías por nada cartas que tanto me gustan. pero no tengo otra posibilidad, como tú sin duda sí la has tenido.——

Field me encargó que le hiciera un recado en correos y mira qué respuesta he recibido. sé bueno y haz que cumpla su palabra.

tu carta me llegó hace sólo 8 días. me gusta más que me las mandes por correo. esperaré durante menos tiempo tus noticias, ay, aún tengo que recibirlas en papel.

tuyo

C:V:A: (19)

## 2. Notas de Charles-Valentin Alkan a Santiago de Masarnau (París 1-X-1837- 9-V-1843)

### I

[ca. 1837]

qué perra suerte. separarte de tu mejor amigo en el ansiado momento en que llega a ti; y eso para ir a morirse de aburrimiento a 50 leguas de él.

creo que deseo acercarme a ti aún más de lo que antaño deseaba que tú te acercases a mí. sea lo que sea, el 26 por la noche o el 29 por la mañana la comedia habrá terminado. mientras, si quieres dedicarme unas líneas en una de las cartas que me escribe la Sra. Marandout<sup>84</sup>, estaría muy contento, te lo aseguro, de ver un poco de tu escritura.

tuyo

C:V:A: (25)

<sup>84</sup> Según Luguénot la Sra. Marandout crió a Eraïm-Miriam Delaborde, el hijo natural de Alkan.

## II

carissimo:

lunes por la noche

estoy a unas treinta leguas de la calle st. Lazare, tan exhausto por haber viajado con el calor de todos estos días, que no me atrevo a asegurar que estaré en París el miércoles a la hora de costumbre. ¿querrás ser tan amable de decir a esta dama (cuya dirección no recuerdo de memoria) que lamento hacerla venir para nada, pero que si no le importa, ni a ti tampoco, le daré su clase el viernes, a la hora de costumbre? Si no, lo dejaremos para la semana siguiente. Te estaré infinitamente agradecido y me declararé más que nunca, si ello es posible,

todo tuyo

C:V: Alkan (26)

## III

aquí tienes 2 tarifas: una para los comerciantes (2) y artistas (1), la otra para los aficionados. ya sabes lo que tienes que hacer ahora.

todo tuyo.

(27)<sup>85</sup>te espero mañana en el pasaje a las 5 h <sup>1</sup>/<sub>4</sub>.

## IV

El Sr. Trapani ha venido a verme, pero ya no estabas en casa. me ha dicho que aunque no daba clases por menos de 3 f<sup>86</sup>, como favor a ti y a mí aceptaría 2 f 50 c<sup>87</sup>, si no fuese en absoluto posible que pagásemos más.

en todo caso, le he dicho dónde cenabas e intentará encontrarte. si no te viese dime lo que debo hacer o escribir.

todo tuyo

C:V:A: (28)

## V

miércoles por la mañana

si estás libre ven mañana jueves a las 4 h <sup>1</sup>/<sub>2</sub> en punto. Debo ensayar una sonata para piano y violín con Massart<sup>88</sup> y me gustaría mucho que la oyeras.

tuyo

C:V:A: (29)

---

<sup>85</sup> Esta nota está sin firmar.

<sup>86</sup> Francos.

<sup>87</sup> Céntimos.

<sup>88</sup> Lambert Joseph Massart (1811-1892) violinista belga y profesor del Conservatorio de París.

## VI

¿querrías ser tan amable como para decirme la dirección de la librería que vende el anuario del “bureau des longitudes”?<sup>89</sup>  
todo tuyo

C:V: Alkan (30)

## VII

tendré el gran placer de devolvarte el total de la suma que aún te debo hacia finales de mes; y si por casualidad te viniera bien un anticipo antes de esa fecha, dímelo; porque en ocho días creo que podría darte la mitad.  
todo tuyo de corazón

C:V: Alkan (31)

si estás libre una de estas noches recuerda tu promesa.

## VIII

Señor Santiago de Masarnau  
[??] calle st. Lazare

acabo de encontrarme con field en la calle, y me ha dicho que se iba el próximo lunes. te ruega que le devuelvas el 2º tomo de una obra inglesa que te prestó, puesto que quiere preparar paquetes de libros.  
nos vemos mañana, ¿no?

C:V: Alkan (32)

## IX

domingo 2h:

si eres tú el que ha traído los periódicos esta mañana, ¿por qué no has ido hasta el apartamento de la Sra M:<sup>90</sup> me habrías encontrado allí, donde voy a menudo para evitar el ruido de la calle cuando trabajo.

te digo esto para que te puedas organizar y por conveniencia mía. para que en el futuro no me prives de tu visita semanal.

tuyo

C:V: Alkan (33)

---

<sup>89</sup> El bureau des longitudes es un organismo francés creado en 1795, cuyo objetivo primordial era resolver los problemas astronómicos que causaba la determinación de la longitud geográfica. Se ocupa desde entonces de la mejora de las tablas astronómicas y edita todos los años un anuario al que sin duda se refería Alkan en esta nota. Este anuario contiene calendarios de fiestas, estaciones, salidas y puestas de sol, de la luna y de otros cuerpos del sistema solar, etc.

<sup>90</sup> Podría referirse a la Sra. Marandout.

X

40 rue s: t Lazare

mi querido santiago, como nunca tengo tiempo de leer el periódico en París acabo de trasladar mi suscripción a Piscop. sin embargo cuento con traer mis números todos los meses a París y cuando haya alguno que te interese, como artículos científicos y otros, estaré encantado de ponerlos a tu disposición.

todo tuyo

C:V: Alkan (34)

XI

¿podrías prestarme el 2º libro de los estudios de Chopin durante algunos días?

C:V: Alkan (35)

XII

Domingo 5 de diciembre de 1841

mi querido masarnau:

¿querrías darme la dirección del sacerdote que le pidió prestado de tu parte un vol: de Rocklitz<sup>91</sup> a M:Z:<sup>92</sup>? éste lo ha enviado a recoger a mi casa y quería volver a verlo o al menos tener noticias suyas.

cuándo tengas un momentito, piensa en tu abnegado amigo

C:V: Alkan (22)

XIII

jueves por la noche, 9 de marzo de 1843

te envió un ejemplar del reglamento<sup>93</sup> que me ha hecho llegar hoy el Sr. Zimmerman. Creo que harías bien agradeciéndoselo tú mismo de viva voz o por escrito.

tu devoto amigo por siempre y en todas partes

 (23)

---

<sup>91</sup> Johann Friedrich Rochlitz (Leipzig, 12-I-1769; 16-XII-1842) escritor, crítico musical fue el primer editor de *L Allgemeine Musikalische Zeitung*.

<sup>92</sup> Posiblemente se refiere al Sr. Zimmerman.

<sup>93</sup> La palabra utilizada por Alkan es "règlement" que puede querer decir reglamento o pago.

### 3. Cartas de Charles-Valentin Alkan a Santiago de Masarnau (1848-1874)

#### I

Señor Santiago de Masarnau<sup>94</sup>  
Calle de Alcalá, 27  
Madrid

1 de noviembre 1848  
36 rue s<sup>t</sup> Lazare

Tu pequeña nota me ha proporcionado un enorme placer, mi querido Santiago. Creo que nuestros respectivos átomos, aunque no se manifiesten mucho en forma epistolar, a menudo no comunican menos en la forma por excelencia, es decir, la intelectual, la inmaterial; no [???], y sin embargo, muy a menudo me parece que vives aún [??], por el pasado frente a mis ventanas.

Cuando recibí tu nota estaba intentando conseguir, mediante cartas, gestiones, etc., el puesto de profesor de piano, clase de los hombres, que estaba vacante en el conservatorio desde la dimisión del Sr. Zimmerman. Esta plaza, que no he podido obtener, acaba de ser dada a un individuo que no es ni pianista, ni compositor, ni siquiera músico. Si yo fuera un buen católico quizás lo aceptaría con resignación, pero como no soy más que un mal judío, te confieso que me reconcome.

Como en el pasado, mi querido Masarnau, he escrito menos de lo que habría debido y podido hacer. ¿A qué se debe? Creo que a la ausencia de un buen amigo que esté ahí para decirme sin parar: camina, camina.

Sea lo que sea, he publicado algunas obras y me gustaría que me brindes la ocasión de hacerte llegar una parte de ellas. Al ser tú tan laborioso como yo perezoso, debes haber escrito muchas cosas, y si no fuera difícil, me gustaría conocerlas. Dime pues, cuando me escribas, es decir hacia 1849 ó 1850, si conoces las 2 obras siguientes y si sería muy difícil y muy costoso hacérmelas llegar: *Iztueta*: Guipuzcaco dantza... San Sebastian 1824 — et — Euscaldun anciña ancínaco San Sebastian 1826. Ves que aún pienso en los temas que tratábamos juntos en otros tiempos.

En cuanto a la política, ¿qué decirte, mi buen amigo? ¿Te has encontrado alguna vez en la misma ciudad que todos los tuyos, mientras unos luchaban a diestro y siniestro, con los más ancianos bloqueados y prendidos varias veces y sin manera de conseguir noticias tuyas durante cuatro días? Resumiendo, mi padre y mi madre han envejecido diez años cada uno, tengo un hermano levemente herido cuyas cosas, incluso sus armas, fueron acribilladas por las balas (después de esto no sabría expresar el agradecimiento que siento hacia el buen Dios). Y yo, ¿puedes creerlo?.. Me he convertido en Republicano demócrata y socialista.

---

<sup>94</sup> Contestada el 11 de junio.



Como a menudo hemos tenido divergencia de opiniones, supongo que esta vez tampoco serás muy duro conmigo si nos encontramos más lejos que nunca el uno del otro.

tuyo de corazón.

C:V: Alkan  
el primogénito (12)

## II

Señor Santiago de Masarnau<sup>95</sup>  
Calle de Alcalá – 27 –  
Madrid

29 de marzo de 1850 por la tarde  
36 rue St. Lazare

Hace mucho, querido Santiago, que tenía la intención de responder a tu agradable penúltima carta. Por fin lo haré esta tarde. Reconozco siempre tu buen carácter, tu sensatez, tu rectitud y tus excelentes y ordenadas ideas en todo lo que me dices; así mismo, cuando te leo experimento dos sentimientos: el primero procede de todo lo relacionado con tu recuerdo, tu cercanía; el segundo es una especie de remordimiento por no poder emplear el tiempo tan bien como tú, a pesar de sentir un gran amor por el trabajo, & un gran deseo de instruirme. A veces sueño que aún resides enfrente, que te veo y te oigo, bien hablar, bien tocar; pero nunca creo ni sueño que he trabajado bien o que he compuesto una buena obra. Así como tu vida me parece bien ordenada y bien aprovechada, la mía está siendo malgastada, al borde del abismo. Si no fuera por las clases que doy, y en las que intento infundir el gusto por las cosas buenas, creería ser el más inútil de la tierra. Entre otras desgracias, no tengo fuerzas para no dejarme influir por la triste posición de mi país, & tengo aún menos fuerzas para serle útil política o económicamente. Además, y quizás por ello, mi salud declina, y mi humor sigue a mi salud. Juzga, tras esta visión general, si envidio tu posición de hombre laborioso, estable, que aprovecha el tiempo, productivo, etc., etc., etc. Pero basta de lamentaciones. Hablemos de otras cosas. He visto dos veces al bueno de Esaín. Qué joven se mantiene; es el mismo de siempre. Cierto que no ha habido revoluciones en su tierra. Pero aún así... Me gustaría conocer tu nuevo método de solfeo<sup>96</sup>. Pero ¿cuándo y cómo? Antes de la muerte del pobre Chopin (otro duro golpe) habíamos hablado mucho sobre una obra teórica que él planeaba; puede que incluso demasiado, puesto que, tras haber confesado a una amiga que me lo contó, que yo era el único capaz de comprenderlo, prefirió destruir lo poco que había organizado por miedo a que no siguiera al pie de la letra sus ideas sobre ciertos aspectos acerca de los

<sup>95</sup> Contestada el 19-IV-1850.

<sup>96</sup> Véase Santiago Masarnau: *Nuevo Método de solfeo para uso de los alumnos de la Escuela Especial de Música establecida en el colegio de D. Vicente de Masarnau por su hermano*. Depositado en la Biblioteca Nacional M 185.

que los que manteníamos diferencias. ¿Conoces mi marcha fúnebre y mis Preludios y nuevos estudios? Son casi las únicas cosas sobre las que me gustaría tener tu opinión & tus críticas. He trabajado un poco estos últimos tiempos con un piano que tiene un teclado a los pies. He revisado las maravillosas composiciones de J: S: Bach para órgano & voy a tener la osadía de intentar escribir música para cuatro auténticas patas... Mientras llega el momento en que vaya, con un gorro de algodón sobre los ojos & fundas sobre los zapatos,<sup>97</sup> a tocar el órgano en una modesta parroquia. Lo que no me impide sentir que aún te quiero y desear ansiosamente tus noticias.

C :V: Alkan (10)

### III

miércoles por la noche - agosto de 1854  
51, c: de Londres<sup>98</sup>

Espero, mi querido Santiago, que no te parezca que esta nota te llega demasiado tarde o demasiado pronto. Te habría escrito más pronto, si no temiese importunarte; y hubiese tardado aún más, por muchas ganas que tenga de tener noticias tuyas, si creyera que aún estás demasiado ocupado y demasiado preocupado como para escribirme. Sea lo que sea, querido Masarnau, y te llegue o no en una época apropiada, no veas en estas líneas más que el extremo deseo que siento de saber cómo te encuentras en medio de todo este movimiento; si ya has retomado tus buenas costumbres; y; finalmente y sobre todo, cómo estás. A tu pobre amigo, por su parte, aunque vivo, al menos de momento, sin revolución, casi no le va mejor. Desde hace 4 años mi salud va de mal en peor. Tengo el estómago, y por consiguiente el cerebro, cada vez más deteriorados; y, si no fuera porque aún amo la música, y pienso a menudo en mis amigos, me sentiría perfectamente inútil e insignificante en este maravilloso mundo. Respóndeme, te lo ruego, tan pronto como puedas hacerlo; y cree en mi sincera amistad como yo creo siempre en la tuya.

C:V: Alkan  
el primogénito (21)

### IV

22 de julio de 1856  
Paris, c: de Londres<sup>99</sup>, 51

¿Así que tu desgraciado país acaba también de pasar por todos los horrores de una encarnizada guerra civil, mi pobre Santiago? Sin embargo, aunque como ciudadano siento todo lo cruel que esto pueda ser, te confieso que el amigo se preocupa más por ti que por el resto. Escríbeme pues unas líneas, para

<sup>97</sup> Alkan escribe «avec des chaussons de lisière aux pieds». El término chaussons de lisière describe unas fundas de zapato que se usan para no resbalar en el hielo.

<sup>98</sup> Recibida el 16-VIII-1854 y contestada al día siguiente. La carta debió ser escrita, pues, el miércoles 9 o el miércoles 2 de agosto.

<sup>99</sup> Contestada el 29-VII-1856.

tranquilizarme, tan pronto como tus ocupaciones o preocupaciones te dejen un rato libre; y estate seguro de que darás una gran alegría a éste que lleva tu recuerdo en el fondo de su corazón, aunque<sup>100</sup> contactemos cada vez con menos frecuencia. ¿Tu salud es tolerable? La mía es cada vez peor. Todo tuyo

C:V: Alkan  
el primogénito (7)

## V

11 de octubre de 1868  
23, c: Daru  
(antigua c: de la Croix-du-Roule)  
París<sup>101</sup>

Sé, mi querido Santiago, lo cuidadoso que eres con tu tiempo; y sin duda no puedes acusarme de haber intentado distraerte lo más mínimo en tiempo ordinario. Pero en tiempo de revolución, debes ser a la fuerza menos metódico; y puedo quizás, dejando a un lado mi discreción habitual, pedirte que me escribas unas líneas, para darme noticias tuyas: lo que me daría una gran satisfacción. Espero, además, que si volvieras a París harías que fuera posible el que estrechara tu mano de nuevo.

Entretanto, como siempre, soy todo tuyo de todo corazón

Alkan el primogénito! (20)

## VI

27 de agosto de 1869  
23, c: Daru (Roule)<sup>102</sup>

Como ves, mi querido Santiago, tomo buena nota de tu consejo; y, por mi parte, te doy el de que tengas un libro de direcciones, de tus amigos y conocidos: eso previene todos los descuidos. Sin duda en Madrid, o en otros lugares, sólo has visto pedaleros independientes del piano, que pueden servir como instrumento de Estudio para trabajar, bien la música de órgano de Bach, Mendelssohn, Schumann, etc., bien para ejercitarse para tocar piano pédalier<sup>103</sup>. Esta especie de herramienta, para uso de los organistas, repele a todos los Pianistas que quieren tocarlo, a causa de la fealdad y la diferencia de sonido, con el manual ordinario. Se trata, por el contrario, de un verdadero Piano Pédalier, en el que se puede obtener con bastante facilidad una especie de armonía entre los Pies y las Manos. Por otro lado, cuando se ha tenido la paciencia para

---

<sup>100</sup> A partir de aquí, al acabarse el papel, Alkan continúa escribiendo en el margen izquierdo del mismo.

<sup>101</sup> Contestada el 14-X-1868.

<sup>102</sup> Contestada el 30-IX-1869.

<sup>103</sup> Alkan lo denomina "piano à clavier de pédales" (piano con teclado de pedales), se ha actualizado su denominación: piano pédalier.

llegar alcanzar cierta maestría con un teclado con pies independientes, la seducción del género, de la importancia de la música que se puede ejecutar, ejerce muy pronto una gran seducción sobre un músico. Seguro que sabes que J: Bach escribió muchas obras para Cembalo a Pedale. Estas se tocaban entonces en pequeñas espinetas que se encuentran aún en los museos de cosas antiguas: tenían simplemente un rudimentario teclado para los pies, y una cuerdecilla o una cuerda de tripa, que los unía con los martillos del manual. Hoy en día, simplemente por la enorme diferencia que existe entre uno de estos instrumentos antediluvianos y un buen piano de cola [??], la interpretación de, incluso, la gran música de órgano, con pedal obligado, adquiere una importancia y un efecto prodigiosos. De hecho, en lo que a mí concierne, creo que hay un gran futuro para instrumentos de este tipo, de naturaleza mixta entre el piano y este órgano; todo un género musical a crear &, ¡tanto que no puedo dejar de enviarte mis informes tentativas al respecto! Pero aquí estoy, al final de mi carta, sin haberte hablado de otra cosa más que de pedales. Otra vez ni los mencionaré. Entretanto, si Dios me mantiene con vida, y con un poco de salud, después de haber osado tocar este instrumento el primero, hace 18, o 20 años, quizás vuelva a hacerlo otra vez, antes de retirarme definitivamente.

todo tuyo

Alkan el primogénito (31)

Continúa, continúa, viejo amigo, escribiendo música religiosa<sup>104</sup>, pero ten cuidado que entre ella no se cuele un canto tan tiernamente profano como éste:



## VII

13 de marzo de [1871]<sup>105</sup>  
23, Daru (Roule)

Mi querido Santiago:

Las penas que vienen de fuera, y la vergüenza que sale de dentro, me han causado tales ataques de ira que aún tengo los ojos muy afectados y apenas puedo leerte y agradecer tu cortesía. Hasta más tarde pues, si Dios quiere, y todo tuyo, como siempre

Alkan el primogénito (16)

<sup>104</sup> Desde que en 1849 Santiago de Masarnau fundó la filial madrileña de las Conferencias de San Vicente de Paúl dejó a un segundo plano su actividad musical y solo compuso obras religiosas que en la actualidad se conservan en el archivo del Real Conservatorio Superior de Madrid.

<sup>105</sup> La fecha aparece emborronada, pero debido al contenido y el tipo de letra, pensamos que esta carta fue escrita en 1871. Masarnau registra que la contestó el 20 de octubre.

## VIII

Mi querido Santiago<sup>106</sup>15 de marzo de 1870  
23, c: Daru - Roule

El joven del cual me hablas se comporta más como virtuoso que como artista, hablando en plata. Le he dado un cierto número de clases, hace ya tiempo; sin embargo, no acepto ninguna responsabilidad sobre lo que pueda hacer. Había trabajado anteriormente bajo una desastrosa influencia, que quizás hubiese conseguido neutralizar, si no hubiera sido por su padre, que es o se cree músico, y que parecía no tener ninguna gana de convertirse, y que desahacía por la noche lo que yo había hecho por el día: de forma que una mañana nos separamos bruscamente. Creo que en este momento están en París, pero no les he vuelto a ver. En cuanto al compositor del que me hablas, si es el que yo creo, he escuchado un fragmento suyo, que, a pesar de su singularidad, me parece manifestar ideas. Te estoy sinceramente agradecido por haberme escrito dos veces, a pesar de mi silencio; pero si he sido perezoso a la hora de contestarte, es porque me has dicho lo que otros amigos y conocidos me habían dicho antes: o sea, que me he vuelto completamente ilegible. Sin embargo, ¡ya no puedo evitarlo!

todo tuyo

Alkan el primogénito (6)

## IX

1 de mayo de 1870  
23, c: Daru-Roule<sup>107</sup>

Es inútil, creo, mi querido Santiago, decirte que cuento con tu habitual discreción para dejar a este desgraciado al margen de todas las razones que hayas podido tener para pedirme información sobre el joven en cuestión.

Todo tuyo, como siempre

Alkan el primogénito (15)

---

<sup>106</sup> Contestada el 5-V-1870.

<sup>107</sup> Contestada el 5-V-1870.

X

Don Santiago de Masarnau  
Cedaceros – 11- 2º  
Madrid  
España

Noche, 3 de junio de 1870<sup>108</sup>  
23, r: Daru (Roule)  
París

Mi querido Santiago:

Me crees mucho peor de lo que soy en realidad si por un momento has supuesto que me enfadaba por tu comentario sobre mi penosa escritura. Sé que cada vez soy más ilegible, ya no puedo controlar el estado nervioso de mi mano cuando escribo. Afortunadamente para mí esto no me sucede al Piano; porque, Dios mediante, tengo la intención, en un año o dos, de dar otra vez conciertos, antes de dejarlo definitivamente, y retirarme bien al barrio latino, bien lo más cerca posible de los animales del “Jardin des plantes”<sup>109</sup>. Si el peso de los años, y su triste entorno, no lo impiden, recibirás entonces, mi querido Santiago, todos mis programas... al margen de todos los jeroglíficos que te pueda enviar desde ahora hasta ese momento.

Tu muy fiel  
y afectuoso

Alkan el primogénito (13)

XI

24 de octubre de 1871  
23, r: Daru (Roule)

Te agradezco muchísimo tu afectuosa nota, mi querido Santiago; y si no te escribo una larga carta, para desahogar mi pobre corazón, es porque haría falta tener vista, y mis ojos siguen en unas condiciones lastimosas: sin que pueda sin embargo, o deba más bien, soñar con una secretaria. Además, necesitaría volúmenes; para poder explicarte la intensa piedad que me inspiran el innoble populacho y la cobarde burguesía; el intenso horror que me producen la mayoría de los periodistas y los verdaderos jefes de la comuna; y finalmente el odio mortal que siento por los corifeos parlamentarios, y por los hombres de septiembre, sin excluir al Sr. Thiers. Prefiero contarte que aún sueño con dar conciertos; bien en el 72 bien en el 73, si Dios (al que aún no

---

<sup>108</sup> Contestada el 9-III-1871.

<sup>109</sup> Jardín botánico situado en el barrio de Jussieu (entre el Barrio Latino, la estación de Austerlitz y el Sena). En él se encuentran, también, el Museo Nacional de Historia Natural y un zoológico.

he eliminado del conjunto de las cosas) me da vida y salud. Te enviaré entonces unos Programas; al margen del intercambio de recuerdos mutuos, desde ahora a ese lejano momento.

todo tuyo,

Alkan el primogénito (9)

## XII

Don Santiago de Masarnau<sup>110</sup>

Cedaceros – 11- 2º

Madrid

España

[14 de enero de 1873  
París – Les Batignoles]

Intenta venir a oírme<sup>111</sup>

 (39)

## XIII

Don Santiago de Masarnau

Cedaceros – 11- 2º

Madrid

España

[14 de enero de 1874- París]  
29, Daru

En qué época triste vivimos, ¡ay! mi pobre amigo<sup>112</sup>.

Alkan el primogénito (40)

---

<sup>110</sup> Masarnau escribe que recibió la carta el 17-I-1873 y la contestó el 29 de enero.

<sup>111</sup> Sólo se conserva el sobre con esta indicación, lo que sugiere que podría contener el programa de conciertos de la serie de 'Petits Concerts de musique classique' de 1873, que Alkan iba a enviarle pero que no se conserva. Véase Carta del 3-VI-1870.

<sup>112</sup> Puesto que el programa de conciertos de 1874 de Alkan aparece suelto dentro de la Colección Sanjurjo y sólo se conserva este sobre fechado en el mismo año, hemos considerado, siguiendo la hipótesis de Luguenot, que posiblemente el programa de conciertos fuera enviado adjunto a esta nota. Esta nota fue escrita sobre el mismo sobre.



XIV

6 de febrero de 1874<sup>113</sup>  
Daru, 29

Tu agradable cartita me causa un gran placer, mi querido Santiago, y lamento mucho tener que ser muy breve en mi respuesta. — Además de su Clave bien temperado, J: S: Bach escribió una infinidad de cosas para Piano y un número muy considerable de obras para Órgano o Cembalo a Pedale; son estas últimas obras las que toco sobre mi [Piano] Pédalier, las cuales me encantaría

<sup>113</sup> Contestada el 6-V-1874.



hacerte conocer en persona. Couperin (el Grande) es un antiguo autor francés, que escribió cosas realmente encantadoras – En cuanto a los tiempos en los que vivimos, no comparto tu opinión en absoluto; y creo que la humanidad avanza con bastante rapidez, no hacia un nuevo diluvio, sino hacia un cataclismo de sangre. Pero ni tú ni yo estaremos entre los espectadores.

Tu viejo y fiel afectuoso

Alkan el primogénito (37)

## XV

[16 de mayo de 1874]<sup>114</sup>

29, c: Daru

Tienes mucha razón, mi muy querido Santiago, cuando me atribuyes un gran amor por las obras de Scarlatti; no me preocupan en absoluto la singularidad de sus armonías, que no se sostienen frente a un análisis teórico, y seguramente resultarían aún menos preocupantes en los instrumentos de su época. Así que te envío tu adquisición de 30 de sus sonatas. Los compositores están, en su mayor parte, locos, como el resto de los hombres: todas las cosas van <sup>en</sup> paralelo siguiendo el impulso general dado por la providencia. En cuanto a mi humilde persona, cuento, si Dios quiere, con continuar mis conciertitos el año próximo: poco a poco estoy haciéndome un público especial. Daría mucho por tenerte entre mis oyentes, y poder hacerte oír algunas de las piezas de Bach con Pedal Obligado, seguro del gran placer que estas piezas te proporcionarían.

tu viejo y afectuoso

Alkan el primogénito (8)

## XVI

1 de agosto de 1874

29, c: Daru (Roule)<sup>115</sup>



Creo, mi querido Santiago, que hay que cambiar los compases 3 y 5 de esta línea como lo hago aquí encima; en cuanto a la armonía La, re mi, {sol/la},<sup>116</sup> es muy frecuente en las obras de D. Scarlatti, y creo que sería más

<sup>114</sup> Fechada por Santiago Masarnau y contestada el 11-VII-1874.

<sup>115</sup> Contestada el 3-XI-1874.

<sup>116</sup> Alkan escribe en realidad el Sol sobre el La, separados por una línea horizontal y unidos por la llave.

que temerario el modificarla. Confieso que no me choca lo más mínimo, aunque no la pueda explicar canónicamente; y estoy convencido de que Scarlatti la ha escrito, como lo estoy de que nunca escribió los compases 3 y 5 como figuran en tu copia. No conozco estas 2 Sonatas, e ignoro si se encuentran en la colección editada por Ch: Czerny, la colección más extensa que ha aparecido hasta ahora, pero a la que le falta mucho para estar completa. Si alguna biblioteca de Madrid la posee, y si puedes asegurarte de que no contiene las sonatas en cuestión, harías muy bien en publicarlas.

todo tuyo

Alkan el primogénito (38)